

SACRIFICIO A DIOS INMORTAL,

REGIA PARENTACION,
y Magestuosas Exequias, que dictaron possida de el
dolor la fineza, y de Sagrados respetos la
piedad:

Y CONSAGRA A AMBAS MAGESTADES

DIOS VIVO,
Y EL PRIMERO LUIS

REY DE LAS ESPAÑAS DIVVNTO,

CONTRIBUYENDO A AMBAS OBLIGACIONES
de Culto, y Sufragio, en los dias 14. y 15. de Noviembre
de 1724. el Illustrissimo Señor D. Francisco de Perea, que
celebró de Pontifical, y los Señores Dean, y Cabildo de la
Santa Iglesia Cathedral, Metropolitana, y Apostolica
de Granada, en cuyo nombre se consagra esta

Descripcion

AL REY N^{tro}. S^R. D. FELIPE V.
(que Dios guarde.)

ASSISTIERON EL REAL ACVERDO,
santo Tribuna: de la Santa Inquision. el Cabildo de la muy Leal Ciu-
dad de Granada; la Venerable Vniversidad de Beneficiados, y los M.R.
P. Preiados de las Religiones. Siendo innumerable el con-
curso de la Nobleza, y Pueblo.

Predicò con su acostumbrada eloquencia,

EL SEÑOR DON JOSEPH DE FRANQVIS,
*Colegial del Mayor de Cuenca, Cathedratico de Artes de la Vniver-
sidad de Salamanca, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de
Granada, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura de su
Vniversidad, y Examinador Synodal de este Arçobispado.*

SIENDO COMISSARIOS,

Los Señores DD Don Joseph Domingo Pimentel, Abad de Santa Fè,
Dignidad, y Canonigo: y D. Felipe Xareño de la Parra, Canonigo
de dicha Santa Iglesia Cathedral.

SEÑOR.



E OBSCURECIO

del Sol, en su misma
 empezár à lucir (di-
 xo llorando (1) el Pro-
 feta *Isaias*) *Què triste*
vaticinio de nuestro
dolor! Faltò el Sol desseado de España;
nuestro muy amado Rey, y Señor DON
LUIS Primero de BORBON, à el
tiempo que en el vasto Zodiaco de esta
Monarquia, empezaba à penas los pri-
meros Signos de su glorioso Ascenden-
te. O infaustos Pueblos! O triste Espa-
ña! Este dolor (2) te saltaba de tantos
pessares combatida: de tantos enemigos
à saltada.

No ay, SEÑOR, expresiones pa-
 ra nuestra pena. Se halla el coraçon, apa-

(1)
 Ob tenebratùs est
 Sol in ortu suo. *Isaias*
 13. b.

(4)

(2)

Hoc quoque ærum
 noxæ huic vitæ reli-
 quum erat vt Basilij
 mortem audierim. D.
 Greg. Nacianc. Ep. 37:

gada esta Real Antorcha, en una total obscuridad, para valerse del Diconario, que subministran, otras vezes abundante, los afectos. Lo que otra vez tyrana no consiguiò la Parca, oy logro su fatal golpe: y al tronchar esta hermosa Lis Española, pudo à una garganta reducidos de sus Pueblos todos, verter la purpura, dividir el alma, y hasta interceptar con impia (3) sufocacion los suspiros.

(3)
Plectra dolore ta-
cent muta dolore ly-
ra est.

(4)
Fortissime, Mag-
nus, & potens Domi-
nus Exercituum No-
men tibi: Magnus
Consilio, & incom-
prehensibilis cogita-
tu. Ierem. 32.

(5)
Terribilis in Con-
silijs super filios ho-
minum. Ps. 56.

No ay recurso en tan fatal desgra-
cia, si no al Altar Supremo, en que cie-
ga nuestra veneracion, adora el Omni-
potente Cetro de Dios, cuyo gran (4)
Nombre incomprehensible, (5) y terri-
ble en sus consejos sobre los hijos de los
-hombres, desfiende sus Sapiientissimos
-Arcanos, con los Rayos de la Magest-
-tad, de nuestros debiles discursos: y en
este Abyfmo contemplar, que sin duda
era mas gloriosa para Dios su Muerte,
que su Vida; y era sin duda mas oportu-
-no para aquella (como cree nuestra pie-
-dad

dad) bendita, y purissima Alma, ^{S.} (6) acelerar su amada peregrinacion à la Patria, para gozar con el Señor la verdadera vida, por medio de la temporal muerte.

Pero es tan fiel la Divina Clemencia, que aun en las mayores circunstancias de nuestra pena, nos franquea liberal el consuelo mayor. Nos penetrò el alma la perdida de nuestro Amado Principe; y al reverberar este fatal golpe en el amante Paternal coraçon de V. Magestad (espejo finissimo, en que con excessivo amor se mira nuestra fidelidad) de suerte aumenta su penetrante rigor, que llega à dividir entre el coraçon, y el alma, entre la vida, y el espiritu.

Ha sido V. Magestad la circunstancia de nuestra mayor congoja; pero siendo el motivo de nuestro unico, y mayor consuelo. Quièn, sino la Inefable Divina Misericordia, pudiera hazer, que esta lamentable perdida, que brota castigos, y respira enojos, se convierta

(6)
Santæ que illius animæ Peregrinationem, qua à nobis peregre profectus est, vt præsens sit apud Dominum. Nacianc. cit.

(6)
 - Videtur quidem
 eiectione illa Paradyfi,
 ligni que vitalis inhi-
 bitio, & mortisque
 mulctatio cruciantis
 esse, atque punientis:
 sunt autem profecto
 ista omnia signa cle-
 mentia. *Chrisost. de
 provident. lib. 1.*

en piedad, y en beneficio? *Quien? Sino
 quien empezó en el Paraiso (7) à con-
 vertir el destierro, la muerte, y los casti-
 gos, en bienes, y en clemencia, al primer
 hombre?*

*Estanto, Señor, lo que en este
 Assumpto V. Mag. preocupa todas las
 lineas de nuestros discursos, y de nues-
 tros afectos; que como en precisso circulo,
 naciendo de V. Mag. y terminandose
 en V. M. parece que solo gyran à consa-
 grarse Geroglificos de la inmortalidad,
 en esta justa tarea.*

(8)
 Frangunt animos
 res subita, & in ex-
 pectata, & qua præ-
 ter opinionem acci-
 dunt. *Ibucyd. d. lib. 2.*

*Los animos quebrantados, (8) con
 la inopinada desgracia, como que afec-
 tan con la decente (9) librea del dolor,
 aspirar al consuelo del que en V. Mag.
 lloran; quando en mas probable silogis-
 mo en V. M. solicitan, y apoyan su mas
 verdadero alivio.*

(9)
 Noli putare nos
 vexationis tuæ im-
 munes, ac exsortes
 fomenta tibi conso-
 lationis ad hibere.
Chrisost. Prov. lib. 1.

*Rompa, pues, nuestro suspiro los
 limites, que le prescribió el dolor, y en el
 vaso del coraçon ofrezca esta myrra,
 que destilaron nuestros (10) labios, y
 nue-*

(10)
 Labia eius lillia disti-
 llantia myrrham. pri-
 matu. *Cant. 5.*

nuestros ojos, en lagrimas, y en Oraciones: y acabe de buscar su centro, pues que no ignora su principio.

No presume de consuelo nuestra dolorosa expresion, en un Real coraçon tan superior à todas las passiones, que usando para mayor virtud de la ocasion (11) del contratiempo, sabe sufocar en sus mismas entrañas las llamas mas vivas, como otro invencible, y constante Meleagro: (12) y en quien entre los forasteros consuelos, solo para el verdadero hallar à el motivo dentro de si mismo, (13) y en la memoria de nuestro Amado, y perdido Principe: en quien V. M. avia impresso bien aquella filosofica, y Christiana pauta, y exemplo de moderacion en las fortunas, y constancia en las adversidades.

Està V. M. hecho cargo, que aunque V. M. miraba à nuestro Amado LVIS, como à hijo de sus entrañas, por quien V. M. se supo desnudar la Purpura, y abdicar el Cetro; era pri-

(11)

Calamitas virtutis
sæpe occasio est. Sen-
eca.

(12)

Flamma Meleag-
rus ab illa
Vritur, & cæcis tor-
reri viscera sentit
Ignibus; at magnos
superat virtute
dolores.

Ovid. 8. Metam:

(13)

Tu vero; quam
quam & amici mul-
ti, & Sermones ad
consolationem tibi
adsint, tamē à nullo
perinde mihi solatiū
capere posse videris;
quam à te ipso, illius
que recordatione;
quippe, qui alijs quo-
que omnibus philo-
sophiæ exemplum
fueritis; ac velut
amulis quædam spi-
ritualis, tam modera-
tionis in rebus secū-
dis, quam tolerantia
in adversis. Naciano:
Ep. ad Nysen. de Obi-
fratris. 37.

(14)

Non hominū tantum, sed Dei quousque; immò Dei prius quam hominū filij sumus. *Id. ep. Nicobul.*

(15)

Tu nobis Princeps es etiam exacto Principatus tempore..... quoniā virtutes omnes Principe dignas cōplexu tuo tenes. *Greg. Nac. Ep. 50.*

(16)

Cæsari quæ Cæsaris sunt, & quæ sunt Dei Deo. *Math. c. 22.*

(17)

Ap. Plutharc. ad Trajan. Imper.

mero (14) hijo de otro Rey, y Rey de Reyes, que no quiso tener Reyno en este mundo; y quiso que Luis por V. M. le tuviese, y por el eterno le dexasse: y que nosotros, que por V. M. le tuvimos, por Dios, y por V. M. le dixèmos: logrando segunda vez en recompensa de esta pena, por Dios, y por el, à quien siempre fue, es, (15) y serà nuestro Principe, que es V. Magestad.

Llega, pues, nuestro amor, nuestra pena, y nuestra fidelidad à los Reales pies de V. M. à eternizar con el inmortal nombre de V. M. la memoria de los que à Dios ofreciò Sacrificios, (16) à nuestro Amado Principe Exequias, y à V. M. tributos: si es que tan limitada Oblacion, es capaz de desahogar tan inmensas obligaciones: pero fiando en lo que dezia à los Lacedemonios el prudente Lycurgo: (17) que los sacrificios à los Dioses, se avian impuesto en cosas muy faciles, y pequeñas: porque nunca faltasse à los hombres con que hon-

honrar sus Altares: y en que avrà accep-
tado la Suprema Deydad; (18) y V. M.
aceptará, como el mas digno, el Sacrifi-
cio de nuestro coraçõ atribulado. (19)

No solo busca en V. M. Templo
en que se suspendan: sino Ara mas pro-
xima à Dios, en que de nuevo en su
Nombre se sacrifiquen, y en su dolor in-
cessantemente se repitan: assegurando en
el Paternal (20) afecto de V. M. como
en principio, que los anima, y centro,
que los atrae, el ser utiles, y fructiferos
nuestros desseos, como gratos, y acepta-
bles. Y en confiança tal: callen (21) los
barbaros expectaculos, y gladiatorios
juegos: callen las fabulosas, y profanas
representaciones, las victimas, y primi-
cias, Coronas, y Festones, con que ciegos
los Gentiles, inutilmente à los difuntos
Heroes parentaban, mas que à la ra-
zon, obedeciendo à las patrias costum-
bres, y à un necio, y mal aconsejado do-
lor: que nuestro funeral, y religioso Ri-
to, es el Sacrificio, y Oracion à Dios, en

(18)

Nullum Deo satis
dignum munus offer-
ri potest; at vero
soliis animæ purum
est sacrificium. Naci-
anc. ad Vitalianum.

(19)

Ægra enim, & affli-
cta anima vicina est
Deo. Id. ep. ad Casari-
um.

(20)

Primò, & postremo
præbens huic
sacra, præcesque
O mirande Pater,
salve valde utilis
Orbi.

Aratus, ap. Clem. Al.
or. ad Gentes.

(21)

Valeant Gentilium
certamina, & fabulæ,
valeant libamina,
primitiæ, coronæ, ac
recens decerpti flo-
res, quibus homini-
bus vitæ functis pa-
rentant, patriæ con-
suetudini potius, &
stulto dolori; quam
rationi servientes.
Meum manus est Ora-
tio. cit. Nacianc.

cuyas manos está la vida , y la muerte; y por quien los Reyes , como al presente Reynan , pueden continuar en la Eternidad reynando.

Este ha sido el language de nuestra pena , este el idioma de nuestros corazones , voz de alabanza (22) al Señor, proponer al Pueblo fiel las terribles maravillas de su Providencia , y adornar su Santo Templo de las mas decorosas funebres presèas , que tanto dolor pide, dicta, y permite la Catholica piedad.

Estas, pues, debidas expresiones, consagra repetidas en la Prensa à V. Magestad nuestra obligacion , nuestro respeto , y nuestro amor. Con el gran consuelo , que aviendolas de dedicar al Successor de nuestro amado LVIS, halla en V. Magestad esta gran dicha para España, bolviendo, como mysterioso predixo Seneca , (23) con feliz retrogradacion esta succession à su Regio tronco.

Buelva, pues, en hora felice à ocupar

(22)

Vt audiam vœcem
laudis , & enarrem
yniverfa mirabilia
tua : Dñe. dilexi de-
corem Domus tuæ.
Psalm. 25.

(23)

Redit ad Autores
genus, Schœn Hippolyt.

par V. Magestad el Español Trono; aunque sea violentando (24) su Real desasido coraçon; y aunque tan justamente dolorido, (25) saquemos su Sabiduria los bienes, que esperamos, de los males, que gemimos: que sería escrupuloso (26) à quien puede aprovechar Reynando, por escusar el Reynar, perder la ocasion de hazer bien: y deslució, aun entre los Paganos, la fama de (27) Diocleciano, el que aviédo tenido valor para desnudarse del Manto Imperial, le faltasse para bolverle à admitir, quando las necessidades del Imperio lo pedian, y quando sus amigos Herculio, y Galerio se lo rogaban: anteponiendo su particular, y privada quietud al bien de los Pueblos. No susfre oy, Señor, el triste estado de los Vassallos de V. Magestad, ni los grandes cuydados de la Iglesia (28) Catholica, que V. Magestad, à quien con el titulo de Rey Catholico, y la possession de su Primogenito, principalmente confió su defensa, subs-

(24)

Virtutibus pollens
coactus ad regimen
veniat. Gregor. lib. 1.
Pastoral. cap. 9.

(25)

Iam mællior licet,
ac liberior factus
exurge: bona de ma-
lis elicere sapientis
est. Petrarch. Dial. 48.

(26)

Væ illi qui præest;
& non prodest: sed
væ gravius illi: si
quia præesse me-
tuit, prodesse refugit
Barbosa. de Potest. Ep.
p. 1. tit. 2. gloss. 2.

(27)

S. Damian. lib. 2.
Epitt. 22.

(28)

Scito nos credere
quod iustius sit hoc
tempore, si comissa
tibi Ecclesia sub um-
bra tui nominis gu-
bernetur, quam si
alteri personæ novæ
gubernanda in tanto
discrimine commita-
tur. Cap. de Renuncia-
tione.

tituya este gran encargo en otra persona.

(29)
Petre, amasme? pafce oves meas. Ioan. 21. D. August. in cōmm. sit amoris officium pascere Dominicum gregem.

(30)
Si amasme? fratrum curam suscipias, & quam in omnibus dilectionem ostendisti, & qua delector, nunc ostende, & animam quam pro me positurus dixisti, hanc pro ovibus meis tradde. Chrysost. in Ioan. 22. Homilia 87.

Ni hallar à mejor à Dios en el retiro, el que quiere su Magestad que le busque en el manejo. Christo Nuestro Señor le dixo (29) à San Pedro: Si me amas, apacienta mis Ovejas. Porque no ay mas cierta señal de amar à Dios, que (30) cuydar de su Rebaño. En este glorioso empleo pide nuestro rendimiento à la Divina Magestad, prospere, y llene de Triunfos, y de Coronas la Catholica Real persona de V. Magestad, por siglos dilatados, como la Christiandad ha menester.

SEÑOR.

Doct. D. Joseph Domingo Pimentel.

Doct. Don Felipe Xareño de la Parra.

DES-

DESCRIPCION

DEL APARATO FVNERAL,

y Exequias.



LEGO LA INFELIZ NOTICIA de la temprana muerte de nuestro amado Rey, y Señor D. LUIS PRIMERO à esta Ciudad de Granada: y casi nunca con tal propiedad, en la hora, que no se aguardaba: así por lo florido de su edad, y lo robusto de su naturaleza: como por lo que nuestras ansias, y nuestros votos le auguraban, y le median la edad, aun mas por siglos, que por años. Certificò esta infausta novedad la Carta de el Rey N. Señor, con que se hallò el Cabildo desta Santa Iglesia Cathedral Metropolitana en el Lunes 25. de Septiembre, cuyo tenor es como se sigue.

EL REY.

VEN. Dean, y Cabildo de la Iglesia Metropolitana de Granada: Fueves treinta y vno de Agosto, entre dos, y tres de la mañana, fue Dios servido de passar de esta à mejor vida al Rey D. Luis, mi muy caro, y muy amado Hijo: y àunque su fin fue correspondiente à la vida que tuvo, y en él mostro su santo y piadoso zelo, recibiendo con summa humildad, y devocion los Santos Sacramentos de la Eucharistia, y Extrema-Union, la perdida que con su muerte se me sigue, y à estos Reynos (de cuyo Dominio me he visto precisado à bolverme à encargar, como entenderèis) me dexa con el justo sentimiento, que podèis considerar, de que os he querido avisar, para que os hallèis con esta noticia: y encargaros (como lo hago) que en essa Iglesia se executen las Honras Funerales, que en semejantes ocasiones se huvieren practicado, como lo fio de vuestro zelo, en que me darè por servido. En San Hdefonso à 11. de Septiembre de 1724. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Joseph Francisco Saenz de Victoria.

Que-

Quedaron à tan infausto, y penetrativo golpe tan embargados los animos, y las voces de todos los Capitulares, que por mucho rato, Estatuas de marmol, no hazian sino mirarse vnos à otros.

(2)

*Conticuere
omnes inten-
tigue ora te-
nebāt. Virg.*

(2) Què mucho! Que sobrecogido el coraçon, no encontrasse tan breve el entendimiento, ni dolor equivalente al golpe, ni sentimiento adequado al dolor, ni especie en que colocar al sentimiento, ni definicion que dar à tan fatal especie de penal O dia fatal, que privaste al Orbe de los Laureles de tantas hermosas esperanças! (3) Què presto nos hiziste conocer, què fragil avia sido nueſtra alegria! Què fingida nueſtra prosperidad! (4)

(3)

*Tot bona tam
parvo clausit
in Orbe dies.
Propert. 3.
16.*

Finalmente, despues de aver dado alguna parte al embargo de un dolor, à quien quedaba el pabulo entero de la duracion de las vidas, sin la esperança de ser remedio las lagrimas, (5) empezó la obligacion à meditar su oficio: en cuyo defahogo quisiera la fidelissima ternura, y amor del Cabildo exceder quantas là Fama numera eficaces, y obſtentosas demonstraciones hechas en todas edades por los difuntos Heroes.

(4)

*Illa docet ve-
niens quā sit
tua falsa vo-
luptas:
Quam tua
prosperitas si-
sta sit, illa do-
cet.*

A este fin determinò implorar la discretissima, y acertadissima direccion de su Illustrissimo Prelado el Señor Don Francisco de Perea; para cuyo fin, y concurrir à todas las demàs cosas, que se ofreciesſen, nombrò luego sus Comissarios al Doçtor Don Joseph Domingo Pimentel, Abad de Santa Fè, Dignidad, y Canonigo desta Santa Iglesia, y al Doçtor Don Felipe Xareño de la Parra Canonigo.

(5)

*Non est revo-
cabilis istis.
S.l. 3.*

Los quales, noticiado su Illustrissima, y con su acuerdo simultaneo, empezaron à disponer las primeras demonstraciones, y à meditar las Reales Exequias, con la mayor pompa, y aparato, que jamàs se huviesſe visto, y que fuesſe exequible.

Dieron señal las Campanas de toda la Ciudad; cuyo melancólico, y continuado clamor por espacio de veinte y quatro horas fue milagro, que dexasse vida en estos fidelísimos Ciudadanos: porque como estaban los coraçones al mismo temple del dolor, cada golpe en el triste bronçe, resonaba en el alma de cada vno, siendo los ayes, las lagrimas, y los suspiros vn mar confuso de amargura, y vna borrasca de penas, en que naufragò por los dos dias la Ciudad. Passò inmediatamente vno, y otro Estado à vestir la triste funeral librea: en que (aun en los que no comprehendia el orden del Illustrísimo Señor Arçobispo, y Cabildo) no hallò casi que hazer la publicacion de los Lutos.

Dispusose entre tanto dentro desta Grande, y Magestuosa Iglesia Cathedral el Regio Tumulo, Tablados, y prevenciones, para la celebracion de las Reales Exequias, determinadas para los dias 15. y 16. de Noviembre, cuya dilacion fue precisa, para que tuviessen tiempo los Artifices, para disponer, y llenar la grande Idèa, que pedia tanta funcion: cuya disposicion, y aparato fue en esta forma.

En el distrito, que ay entre el Coro, y Capilla Mayor, se formò vn Tablado de altura igual al plan del Coro, à vn lado, y à otro de las Rejas del Crucero, de catorze varas, y media de largo, y ocho, y media de ancho: el de mano derecha para el Real Acuerdo, y sus Ministros, y para el Santo Tribunal de la Inquisicion: y el de mano izquierda para el Cabildo de la Ciudad, y su Corregidor, vno, y otro enteramente vallado, y con la disposicion de lugares, preeminencias, alfombrados, bayetas, y demàs circunstancias, que para Tribunales de tal representacion, y en tal dia, pide la ocasion, y dispone la costumbre.

A la parte de adètro de la Reja se hizo otro Tablado à cada parte, de catorze varas, y media de largo, y treze, y media de ancho; el vno para la Vniversidad de Beneficiados, y el otro para los Prelados de las Sagradas Religiones. Y en lugar competente otro Tablado para la Sacristia.

Despues en el mismo sitio del Altar Mayor, se erigiò el sobervio, y Magestuoso Tumulo, sobre el plan de Tablado de 14.

varas en quadro, y 2. de alto: al qual se subia por seis gradas: vestido el suelo de ricas Alfombras; y al rededor de bayetas negras: guarnecido de vn passamano de balaustrs de blanco, y oro: y adornado al rededor con ocho Geroglificos, que por la corta altura se dexaban gozar, y leer muy bien: en que con la expresion de la pintura, y metro, se procuraban cõpediar las circunstancias del Regio, y lamentable Assumpto. Sobre este Tablado, se erigia vn Banco, ò Zocalo de cinco quartas en alto de imitado porido, guarnecido con faxas, y molduras de oro, y plata: y sobre el el primer cuerpo de Arquitectura de orden Dorica, con todas sus partes, en ocho Columnas abañçadas; con sus Pilastras correspondientes, y faxadas à lo Salomonico de oro, y plata, y con el mismo adorno las Pilastras, Capiteles, Arquitrabe, Friso, y Cornisa: y en el Friso à distancias proporcionadas colocadas vnas Vandexas de plata. De los quatro Pilastrones, salian quatro capialzados inclusos debaxo del Arquitrabe, con que quedaban los quatro claros de hermoso efecto: y en medio de dichos claros, estaban quatro Caprichos con sus Festones, y de ellos pendian quatro Pavellones de tela de oro, y plata sobre negro, guarnecidos de galones de oro, y levantados à los angulos de las Cornisas, con cordones, y borlas de negro, y oro, que autorizaban la Capilla, ò nicho, que cerraba vna Bobeda esquifada, ochavada, colgada de bayeta negra, con faxas de oro, y plata; que hazia vna Magestuosa, y triste vista. En el centro de esta Capilla se elevò vna Pyramide con quatro Escocias, que mantenian vna repisa, que ocupaba la Tumba, que la vestia vn rico paño de Terciopelo carmesi, con sus fluecos, y borlas de oro, sobre la qual se mostraba en dos ricas Almohadas la Corona, y Cetro Real. Adornaban esta Pyramide muchas vandexas de plata sobre negro; y en la parte delantera, y los dos Colaterales, estaban como reclinadas tres Laudas, con los Epitafios, ò Incripciones sepulcrales, en los dos Idiomas Latino, y Castellano. El Epitafio principal à la parte de delante sobre el Altar del Cèlebre, dezia

así.

D.

D. O. M.

IMMORTALITATI

PER VITAM ADITÆ;

PER MORTEM ADEPTÆ

LUDOVICI I.

HISPP. ET INDD. REGIS POTENTISS.

BORBONIC. SABAVD. AVSTRIAC.

MOERENTIS, ET GAUDENTIS HISP.

SOLAMIN. DELICII, SPEI, OBLECTAMENTI.

QVI AB HESPERIA SVA ANXIE EXPETITVS;

AMANTER SUSCEPTUS, ET TRISTISSIMÉ SUBLATUS,

OMNIP. DEI, QVI AVFERT SPIRITVM

PRINCIPUM IMMORTALI IUSSU

DUBIUM.

An ab ipsa prius fuerit optatus, quam desyderatus?

An prius Ipse ei, an ipsa Eum luxerit?

Sic è Solio in solum, è sceptro in Feretrum statim

Velut umbra, velut iaculum, velut coruscatio

Occiduis populis illuxit, præterijt, transijt, evolavit:

Cuius piæ, flebili, dulci, ac dolorosæ memoriæ

METROP. HÆC GRANAT. ECCLESIA

DOLORE EXULCERATA PRÆCORDIA

HIS SOLATUR LACHRYMIS,

Vt sui Regis, simul & suorum subleuet animam, & animos:

Vt que suos, & suas in Sacrificijs levet manus, & manes.

En la Lauda del lado derecho estava la Inscriptcion Latina, que dezia así:

);(* **):(

EVge feri, Libithyna, trucis lex invida fati:

Euge venenata, Mors, redimita lue.

Vicisti, vt vinces, quoties tibi vincere charum est;

Sceptraque cum miseris mergere clara iugis.

Mortuus est LODOIX; sed te moriendo revicit:

Æterna (est pietas) sydera lætus agit.

Dulcis erat nobis; sed nunc est charior Astris,

Qui prudens Coelo vincere præposuit.

Fluxuram certa sapiens novat ille coronam:

Quam moriens Christo cesserat ille suo.

Exossus terram, dum transit fabula vitæ,

Sydera conquirat, dum moribundus ovat.

Ergo, Hospes, causas si flendi, & tempora quæris.

CHRONOLOG.

En LoDoIX i VMLIs, ò peregr Ine, IaCet.

En la Lauda siniestra estava la Inscriptcion Castellana: que al estilo antiguo, procedia con voz de España, y respuesta de LVIS en vn Soneto, así:

ESPAÑA.

Vlador, que de ti vàs olvidado,

Buelve à esta Tumba: mira esta desgracia.

Murió LUIS: Qué dolor! murió la gracia,

La Flor, el gozo del Iberio Estado.

Del Cielo à mis suspiros fue otorgado;

Mas perdió ya mi llanto la eficacia:

Y Atropos, que de penas no se facia,

Le tiene ya à la tierra consiguado.

Llora:

LUIS.

L V I S.

NO; aprende: y tèmpla el desconuelo:

Flor acabè: mas fuíme à ser Estrella.

O ganancia! Y à España es bien le quadre:

Pues al que Rey, y Padre me diò el Cielo

(Que es lo mas que me diò) le buelvo à ella

(Siendo Fenix por mi) por Rey, y Padre.

)(* * *):(

Acompañaban à estas Inscriptciones ocho Pyramides de luzes de hermosa arquitectura, con sus Pedestales. Y sobre la Cornisa del primer cuerpo en cada angulo se elevò vn Pedestal, que lo concluìa, formado sobre sus vivos, y que sustentaban quatro bellas Pyramides, con 17. luzes cada vna, pintadas de negro, y plata, y de ellas salian quatro Pendones negros, con guarniciones, y sobrepuestos blancos, con las ordinarias divisas de la Muerte.

Sobre este primer cuerpo se elevò otro de orden Corintia ochavado, con ocho Columnas, y todos los demàs adornos, y piezas de arquitectura, de fingido porfido, con faxas, y resaltes de oro, y plata: y en los quatro angulos se colocaron quatro Figuras doradas de vara, y media de alto, vestidas à lo Gentil, con cabos negros, y las insignias de las quatro Virtudes Cardinales. Sobre las quatro Portadas de este segundo cuerpo, y quatro Claves, se pusieron quatro Escudos de las Armas Reales: Y en la Capilla que formaban estava vn Pavellòn de bayeta negra, y en medio estava en pie vna espantosa, y triste Anatomia, ò Esqueleto de dos varas, y media de alto, representacion de la Muerte, con las insignias Reales, Manto, Corona, y Toyson, y en sus manos vn Arco, y Flecha: Leia se vn Mote en la parte alta del Pavellòn: *Non parcat oculus tuus vlli Regno.* Judith. 2. Y à sus pies se leia la letra de San Pablo: *Regnavit Mors ab Adam.* Roman. 5.

Sobre este segundo cuerpo, se levantò otro Banco, y sobre èl vna Escocia, guarnecida, y adornada, como lo demàs de Plata, y oro, y vanderxas de plata, y sobre ella vn Molduròn ro-

busto, y en sus quatro angulos se pusieron quatro Leones dorados, estrivando sus garras sobre el Molduron, y manteniendo sobre sus cabeças vna Pyramide de cinco varas de alto, adornada con quatro Targetones en sus enjutas, con Calaveras coronadas, y los claros con palanganas, y vandexas de plata.

Remataba la Pyramide en vna Moldura, ò Collarino, que servia de pie à vna hermosa Jarra de Azuçenas (Armas de esta Santa Iglesia) de tres varas, y media de alto, y remataba entre las Azuçenas con vn Cyrio de ocho libras. Salian de las cabeças de los Leones quatro Pendones, con su adorno, y divisas, como lo demàs. Y asimismo correspondian en los Balcones, que hazen mediacion en la Capilla Mayor, seis Vanderas de à tres varas, y media de largo, negras, con las Cruces, orlas, y sobrepuestos blancos, y dorados, en medio las Armas Reales, y Flores de Lis en los angulos.

Toda esta Fabrica, que tenia veinte y siete varas de alto se poblò de innumerables luzes.

Sobre el primer Banco, y sobre las gradas se colocò el Altar del Cèbre, y al termino de su altura en el Banco, ò Zocalo del primer cuerpo, servian de adorno todo al rededor veinte y quatro Targetones, con otros tantos Geroglificos: en que estaban expressados los Atributos, efectos, y propiedades de la Muerte: cada vno con vn Texto, ò Lemma Latino, y vn Terce-ro Castellano en esta forma.

Estava pintado vn Libro abierto, y en ambas hojas la Muerte, y esta letra: *Vtinam saperent, & intelligerent, & novissima provide-
rent.* Deuter. 32.

En el Libro de la Muerte,
Del alto al humilde ser,
Hallan siempre que aprender.

Vna Mançana, con el ramo de su Arbol, y esta letra: *In qua-
cumque hora comederitis ex eo, morte moriemini.* Gen. 2.

De la Muerte no se libra
(Pension de la inobediencia)
Aun del Cetro la excelencia.

3.
Vna Hoz, con esta letra : *Diva metui velui maturas messor
aristas.*

Todo igualmente lo corta
Su inevitable Guadaña:
Ay de ti triste zizaña!

4.
Vn lazo estrecho, con vn cabo en el Cielo, y otro hazia la
tierra: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Ad Philip. 4.

Dichoso el que, quando esquivava
Corta este lazo la Muerte,
Le llama arriba su suerte.

5.
Vnas Nubes, que vn recio viento las auyenta, y esta letra:
Sic meditata scelus Mors procul omne fugat.

Como à las nubès el viento,
De la Muerte la memoria,
Haze huir la vanagloria.

6.
Vn freno con sus riendas : *Elatos franas animos.* Maphæ. in
Apendic. Virgil.

De la humana gentileza,
Al Bucefalo mas fuerte,
Le pone freno la muerte.

7.
Vn Cetro con esta letra: *Communia soli genti Sceptra tenens.*

Ley, y Cetro es el morir,
Que manda mas que las Leyes,
Y reyna sobre los Reyes.

8.
Vn Espejo, dentro del qual se vè la Muerte : *Se se mors oculta
offerat atra tuis.*

Basilisco saludable
Es la Muerte; pues su vista
No ay mal à que no resista.

Se mostraban en vna Mesa echados vnos dados, y el Lemma : *Sors exitura.*

Es la Muerte aquella Mesa,
Donde la fuerte, ò el dado,
Queda para siempre echado.

Era la muestra de vn Relox, en el qual estava pintada la rueda de todas las horas, y tenia en el centro vna Calavera, sin gnomòn, ni manecilla, con la letra Evangelica : *De die autem illa, & hora nemo scit.*

En el Relox de la Muerte,
Siempre incierto el punto sale;
Pues no ay mano que señale.

Estava vna Corona, como arrojada cerca de vn Açadòn; y la letra : *Pauperum tabernas, Regum que turres.*

En el triunfo de la Muerte
Iguales trofeos son,
La Corona, y Açadòn.

Vna Calavera al pie de vna Cruz, dezia : *Opportuit Christum pati.*

A Christo morir conuino,
Y sugetarse à mis Leyes:
Siendo así, que es Rey de Reyes.

Vn Libro abierto, y junto à èl vna Vara derecha, y la letra : *Sed rigidum ius est, & inevitabile mortis.*

Rigida, y inevitable
Es mi ley, mas sin ofensa;
Pues à ninguno dispensa.

14.

Vn Libro cerrado: *Nalli Scriptum proferre diem.* I en V

Nadie tan privilegiado

Ay, que de su incierta muerte

A leer el libro acierte.

15.

Vna Vrna Sepulcral sellada con su lapida : *Recipit populos
urna citatos.*

Cómo caben tantos Pueblos,

En Vrna tan limitada?

Porque se buelven en nada.

16.

Vna Muerte coronada de rosas, y resplandores : *Præiosa
in conspectu Domini.*

La Muerte, aunque horrible al mundo,

Para con Dios, en el Justo,

Es de gloria, y sumo gusto.

17.

El Clarin de la Fama : *Invidere vivo, mortuum autem lau-
dare.*

Las alabanzas llegaron,

Quando prodiga la Muerte,

La embidia en fama convierte.

18.

Vna Corona de Cyprés, que vna mano la baxa del Cielo:
Dij Cælestes pijsimam mortem tamquam præmium per soluerunt.

Como es al malo castigo;

De toda amargura lleno;

Es la muerte premio al bueno.

19.

Vna Pyramide inverfa en el centro de muchos caminos,
con vna Calavera encima : *Certos Deus terminos commorandi con-
stituit.*

Es el termino la Muerte,

Que en este triste camino,

Pusó el Decreto Divino.

20. Vna

Vna Lampara encendida, que entregaba vn Personage
à otro: *Lampadem hanc vita alii alijs tradimus.*

Esta Antorcha de la vida,
Nadie apropiarsela puede;
De vnos en otros succede.

Vna Ancora con vna Muerte encima: *Mortem timeat, qui
non sperat vivere post mortem.*

La Muerte con la esperança,
No solo no es mal terrible,
Sino bien apetecible.

Vna Silla: y en el respaldo pintada vna Muerte: *Sedem pro-
peramus ad vnam.*

Toda la ambicion humana,
Tendrá descanso, y quietud,
En llegando al Atahud.

Vn camino, que va à rematar en vn lago, donde se via la
Barca de Aqueronte: *Calcanda semel via lethi.*

Camino, que han de andar todos,
Y todos han de caer,
Inevitable ha de ser.

Vn Rayo disparado de vna nube: *Fulminat, & cæcis cæca
triumphat equis.*

Sin respeto à la grandeza,
Fulmina ciega la Muerte
A lo debil, y à lo fuerte.

Los Geroglificos grandes de los Targetones del primer
cuerpo, que hablaban mas individualmente de las circunstan-
cias presentes, de tan Regia, quanto dolorosa Funcion, estaban
dispuestos en esta forma.

PRIMER GEROGLIFICO.

S Abida es la Fabula de aquel hermoso Pastor Comàtas, delicioso cuydado de las Musas: que reducido por tyrano precepto à la estrechèz de vn patibulo (que avia de ser à su muerte instrumento, y tumulto) se conservò vivo en èl, por cuydado de las Musas, que con dulce miel le alimentaron, y conservaron vivo, al que todos tenian por muerto. Facil translacion tiene este sentido al Funeral Regio de nuestro Principe. Cuyo dulce nombre, aunque llorado en las cenizas frias de vn Sepulcro, vive, y vivirà dulce, y tierno en las memorias de sus Vassallos: quedando su inmortalidad à cargo de las Musas.

Pintòse, pues, en vn Targetòn grande, en que estava pintada vna Arca cerrada, y para mayor inteligencia de lo que incluìa, tenia sobreescrito este nombre COMATAS, y vna Corona sobre ella hazìa trasladar su sentido à la Vrna de las Reales cenizas de nuestro Difunto REY. Estaban al rededor pintadas todas las Musas en ademàn de destilarle por la cubierta del Arca algun licor. Estava por Mote sobre el Targetòn, este que daba de si la propiedad del nombre.

ANAGRAMMA:

LUDOVICUS I:

I D E S T.

DULCIS VIVO.

A Llado derecho estava la declaracion del Geroglifico, en vn Epigramma Latino, y al siniestro en vna Octava Castellana en esta forma.

EPIGRAMMALATINO.

*Mortus, ut fertur, vivit tamen ille Comatas
 Ore trahens Musæ candida mella puer.
 Sic LODOIX Noster, Campi Flos almus Ibert,
 Exinctum lumen (prodeat vsque dolor!).
 En tacet in tumulo; sed Nomen fata recusat;
 Servantur Musis Nomina Sacra diu.
 Et LODOIX vivit sic DVLCIS imagine mortis:
 Fama que tam Musis nobile credit opus.*

CASTELLANO.

Muerto el Pastor Comàtas, al antojo
 De vna embidia, las Musas condolidas
 Vida le dan, y contra el fiero enojo
 Con dulce miel le multiplican vidas.
 Nunca podrà à la Parca ser despojo
 De LVIS el nombre à furias repetidas;
 Pues DVLCE vivirà en voz de la Fama:
 Y DVLCE VIVE en nuestro amor la llama.

);(* **);(

SEGUNDO GEROGLIFICO.

SE pintò vna Real; y hermosa Nave, cuya pompa, y lozania;
 apenas, recién salida del Puerto, hinchadas con el viento
 sus Velas, tomaba en alta mar possession del Trono de Neptu-
 no, quando à violenta, è inopinada rafaga, abierta, y sumergi-
 da su Proa, se iba miserablemente à fondo; sin poder librarla de
 tan lamentable fin, ni su Regia, y poderosa gallardia, ni su flore-
 ciente, y celebrada hermosura. Notable, y terrible, quanto
 provechoso exemplo à los Poderosos. Por esso tenia por Lem-
 ma en la parte alta las palabras del Psalmo 20. *Nunc, Reges, intelli-
 gite.* Y à baxo las del Psalmo 68. *Veni in altitudinem maris, & tem-
 pestas demersit me.* Cuya propiedad con nuestro lamentable

Assump-

Assumpto, no necessita de mas aplicacion. Sin embargo de:
zia el

EPIGRAMMA LATINO.

*R*Egia, dum vebitur sevis post aquora nymbis;
Quam modò contempsit, naufraga Puppis aqua,
E heu! Quam subitis sorbetur fluctibus! E heu!
Qua non ex portu solverat illa ferè.
Sic Maieſtatis nondum fere culmina preſiit,
Cum citus Elyſios en LODOVICVS abijt.
Nunc ſapite, ò Magni, nunc vos cognoſcite Reges:
Cuncta petit fluctus: carbaſa magna ruunt.

CASTELLANO.

LA Nave hermosa Reyna de los mares;
Pompofa leva el Ancora del Puerto:
Pienſa vencer el golfo ſin azares;
Pero apenas bolava en campo abierto;
Quando ſe vè anegada. (Qué peſares!)
Quièn fia ſus fortunas en lo incierto?
Muriò LVIS en el golfo de ſu glòria,
De Real exemplo, tràgica memoria:
):(***):(

TERCER GEROGLIFICO.

Sepintò vn gallardo Joven (representacion de nueſtro LVIS)
ſobre vn Cavallo con alas, que velozmente cortaba el vien-
to, en ademàn de recibir del Cielo vna Corona, y luego al pun-
to deſparecerſe de la viſta. Tenia en lo alto eſtas palabras del
Profeta Micheas 2. *Transibit Rex eorum coram eis.* Y abaxo eſtas
del Apocalypſis 6. *Data eſt ei Corona, & exiit.* Lo que mas decla-
raban los Epigrammas.

EPIGRAMMA LATINO.

OCyor in sylvis non transit cervus amenis:
 Non citius fulmen, dum tonat ira Iovis:
 (Verius) haud citius disperdit vota nocentium
 Astraea Omnipotens vanida cuncta terens:
 Peccata ignivomis ultura injuria telis
 Plectit ut in populis Dextera Sacra Dei.
 Optatum Regem concessit imagine tantum.
 Transijt ut fulgur, somnus, & umbra levis.
): (***):(

CASTELLANO.

Como la fombra, que fingió Morfeo,
 Como el Rayo, que cruza por la Esfera;
 Passò LVIS por los ojos del deffeo,
 Luz, Relampago, Flor, y Primavera.
 Mostrónos el Divino Prometheo,
 Al que de su Saber Dibujo era;
 Pero por sus secretos Soberanos,
 Desfizó su Dibujo entre las manos.
): (***):(

QUARTO GEROGLIFICO.

Symbolizòse el corto Reynado, y temprana muerte de nuef-
 tro LVIS, con el Animal, que llaman *Efemero*: Pintòse este
 coronado, y muerto. Dizese deste Animal, que no tiene mas vi-
 da que vn dia: por esso se puso sobre el el brocardico Griego.
 EPHEMERON COE. Esto es: *Vida de Ephemero*. Y à baxo las pala-
 bras de el Ecclesiastico. 10. *Rex hodie est, & cras morietur*. Y los
 Epigrammas.

☉): (***):(☽

EPIGRAMMA LATINO.

*Quare diem mihi (dic) tantum, Natura, dedisti,
 Ut vita claudam munia cuncta mea?
 Nam mea sunt, inquit, disponeque cuncta gubernans;
 Astra, atque ævum nunc placet esse brebe.
 Florida non cunctos servant in fronde colores:
 Tu & dulci vita nolo fruare diu.
 Gessit Regna die tantum Rex noster Iberus
 Audii EPHEMERON damque oritur, moritur.*

EL CASTELLANO.

VN solo dia misero, de aliento
 Concede al Efemèro el Cielo sabio:
 Oy nace; y và mañana al Monumento:
 De gracia se lo diò; no le hizo agravio.
 Tempa, España, el gigante sentimiento.
 Selle el respeto tu prudente labio.
 Venera en LVIS difunto la alta ciencia,
 Con que haze lo mejor la Omnipotencia.

QVINTO GEROGLIFICO.

SE pintò vna Azuçena, à quien en el mayor lucimiento, con-
 que su hermosura era honor de los Prados, lisonja del Ma-
 yo, y adulacion del Zefiro, con vna fiera Guadaña segaba los
 verdores la Muerte, sin respeto à los repetidos influxos, y cuy-
 dados, que avia costado al Cielo, maritar sus terros ambares
 con sus fragrantès nieves. Estava pintado vn Cielo con sus Pla-
 netas, y Signos en el Zodiaco, influyendo en la bella Flor: y to-
 do burlado al golpe de la Guadaña. Estava sobre el Targeton
 aquella sentencia de Job. 14. *Quasi flos egreditur, & conuertitur.*
 En la parte alta de el las palabras del Poeta: *Micuerunt sidera suffu-
 tra.* Y à baxo las de Horacio: *Abstulit clarum cita mors Achillem.* Lo
 que à nuestro Assumpto aplicaban los Epigrammas.

EPIGRAMMA LATINO.

Lillum in Hyblais, ut crescat, decus amœnis;
Quot curas terræ suscipit, atque poli?

Quot auræ, rores, Zephyrus quot insluit almus,
Signifer & pulchras Zodiacus dat opes!
Sors tamen abscedit. Micuerunt Sydera frustra:
Curaque nec terræ profuit, atque poli.

O LODOIX, Rex chare, Dei, ò Sententia summi!

Frustra terra, polus; te tamen Astra beant.

EL CASTELLANO.

O Què desvelos à los Astrós cuesta
De vna Azuçena el oloroso adorno!

Por coronarla Reyna en la Floresta,

Soles, y Signos gyran en contorno.

Cortòla la Segur con mano presta,

Por desayrar tan celestial soborno.

(Què pena!) asì con furia mas estraña;

Cortò la Muerte en LVIS la Flor de España;

SEXTO GEROGLIFICO.

ES constante, por Divinas, y humanas letras, que suele la Bondad Divina abreviar à los que ama, los días deste miserable desfierra. Así lo sintió Menandro, aunque Gentil. Ap. Lang. *Quem Deus amat, moritur invenis.* Y San Agustín, lib. de Vita Christi. *Vocantur ante tempus boni, ne diutius vexentur anoxijs.* Por esto se pintò por cuerpo del Geroglífico vn campo de mies combatida de multitud de Langosta, a quien el Labrador siega antes de tiempo, por librarla de tan importuna persecucion: proprio symbolo de nuestro amado Rey, cuya Cuna, mas batida de persecuciones, que mecida con alhagos, hizo à prueba de dolores la fortuna. Tenia arriba la letra del Psalmo 128. *Sepe expugnaverunt me à iuventute mea.* Y abaxo la de San Agustín: *Ante tempus, ne diutius vexetur.* Y el Epigrama.

EPIGRAMMA LATINO.

Improba, dum campos vaga perdit dente, locusta;
 Cuncta extra tempus carpitur illa seges.
 Nam timet hanc prius absument insecta colonus:
 Colligit, ut seruent horrea, quamque, sua.
 Sic Deus, eruat ut iustos ditione pericli,
 Et finem, panis esse, iubet que mori.

OLODOI!X! Cepit cui prima dolere iuventa:
 Est tibi libertas Mors, aliisque dolor.

EL CASTELLANO.

Nace la mies en año desgraciado,
 Tan perseguida de la vil Langosta;
 Que de su Labrador el fiel cuydado,
 No basta à hazer, que no la abrafe à posta;
 Antes de madurar, ya la ha segado,
 Por librarla del daño à toda costa;
 Así desde la Cuna perseguido,
 Dios à LVIS libertar ha confeguido.

SEPTIMO GEROGLIFICO.

Se pintò vna Puerta de vna Ciudad, que figuraba ser la Celestial. Mostrabase dentro vna Corona: era el Porterò la Muerte: y estava à la parte de à fuera vn coronado Joven, en ademàn de dexar la Corona, que traía, y recibir el golpe de su Guadaña, por lograr la feliz entrada. Tenia arriba las palabras del Apostol, ad Hæbr. 12. *Regnum immobile surripientes.* Sobre la Corona estava el Lemma del mismo Apostol: *Mori lacrum.* Y abaxo las palabras de Ovidio 1. Trist. *Mors mihi manus erit.* Lo que aplicaban, y explicaban los Epigrammas.

EPIGRAMMA LATINO.

Est Mors ad iustos æterna ianna Vitæ,
 Qua sine præsumat nemo videre Deum:
 Corporis est vinculum quod non finit esse beatos,
 Quo patitur reclus carcere multa suo.
 Ad brebe traxisti spatium, Rex alme dolores
 Præmia lucrestis Nomine digna tuo.
 Ecce lucrum (moti pietate ut credimus omnes)
 Quomodo que, & præcox Mors tibi munus erit.

CASTELLANO.

Lore la muerte, el que de Dios no espera
 La eterna fruicion, que ha prometido;
 Mas ansie por bolar à tanta Esfera,
 Quien tiene prendas del Laurel florido.
 Como, ò Gran LVIS, tu voluntad pudiera
 Dexar lo odiado por lo apetecido;
 Si vna Christiana, vna embidable Muerte,
 No trocàra tan provida tu suerte?

OCTAVO GEROGLIFICO.

DEzia Heraclyto, que el eclypsarse el Sol, no era morir, ni padecer detrimento en su luz; sino rodearse la parte iluminada hazia arriba, y la parte obscura, y opaca hazia nosotros. De aqui nació entre los Griegos el Proverbio: *Sol Heraclyti*, que dió cuerpo, y Lemma à este Geroglifico, (que mostraba vn Sol eclypsado hazia la tierra, y resplandeciète, para el Firmamento.) Y se leia en la parte inferior esta letra de Ovidio, Metham. 14. *Ablatum terris imponere Cælo*. Cuya aplicacion estava à cuenta de los Eprigrammas.

EPIGRAMMA LATINO.

C*um Sol Ecclipsin patitur, nox atraque regnat,
 Et populus mortem solis adesse putat,
 Sit facies sursum resplendens, vult Heraclytus,
 Altera que est terras, qua sine luce, manet.
 Sic est iustorum cum Christo abscondita vita,
 Vt terris absens luceat illa Deo.
 Sit, LODOIX, Heraclytus dux tua funera stendi;
 Lucere Empyreo, dux Heraclytus ait.*
):(***):(

EL CASTELLANO.

EN el Eclypse Heraclyto dezia,
 Que nada de su luz el Sol perdiendo,
 Al Impyreo sus rayos convertia,
 Alli de nueva vida enriqueciendo.
 Afsi LVIS tendrà allà su claro dia,
 Para su triste España anocheciendo:
 Y Heraclyto, que à lagrimas nos muestra,
 Nos señala su bien con mano diestra.
):(***):(

EStando todo dispuesto en la forma dicha, llegò el dia 15. en que empezando por las Campanas las Visperas, se renovò el vniversal dolor de toda la Ciudad ; concurriendo innumerables multitudes de Ciudadanos, y forasteros à preocupar lugar oportuno , para ver , y oir lo que tan obstentosa Funcion tiene que oir , y ver. Fue menester la gran capacidad de tan hermoso Templo, para que cupiessen tantos. Concurrieron al fin à la hora señalada el Real Acuerdo, cò el Señor Presidente desta Chancilleria, el Illustrisimo Señor D. Lucas Martínez de la Fuète, del Consejo de su Magestad, con la obstentacion de sus innumerables Ministros: el Santo Tribunal de la Inquisicion: el Cabildo pleno de la Ciudad, con su Corregidor: la Vniversidad de Beneficiados, y los Prelados de las Religiones, hasta las Monacales, y donde se professa Clausura. Todos con su decente, y prevenido acompañamiento, se conduxeron à los lugares, que la feria, y justificada prevención, y costumbre tiene hecha ley. Y se diò principio à la mas Regia, grave, y magnifica Funcion, que pudo idear el desvelo, llevando el mayor peso de ella la numerosa, y cèbre Capilla de Musica desta Santa Iglesia, à quien afsistió combidadamente de la Real Capilla, que assimismo se desempeñò con mucha alabanza.

Estava dispuesto lo demàs de la Ceremonia, afsi para el Oficio de Difuntos, como para las Honras del dia siguiente, en la forma, que dize la Tabla, que es afsi.

PRACTICA DISPOSITIO PRÆ OCVLIS HABENDA
 in Exequijs funeralibus, quas hæc Alma Appostolica, & Metro-
 politana Ecclesia Granatensis toto terrarum Orbe celeberrima,
 affectu flagrans, sumptibus non parcens, mira pompa, Magestuo-
 so apparatu, ritu solemnissimo, quem solemniozem efficit huius
 vrbis Iudicium, & Tribunalium, & Capituli Secularis assis-
 tentia magnifica; adstantes etiam Beneficiatorum, & Religio-
 num Prælatorum Catu. Celebrat, in honorem, & æternum moni-
 mentum Serenissimi Regis Nostri D. LVDOVICI I. qui die tri-
 gesimâ prima Augusti. Anni milesimi septingentesimi vigesimi
 quarti, in luctum, & vniuersalem mærorem huius Hispanicæ Mo-
 narchiæ è vivis discecit. Quibus Exequijs celebrandis dies designa-
 ti sunt XV. & XVI. Novembris, Vesperè, & Manè, anni
 præfati.

In Vigilia, & in Missa vestiunt Pluvialia.

D. Dr. Pantoja. D. Dr. Simoni, D. L. Herrera, D. Dr. Ayala,
 D. L. Abejero, & D. L. Marchena.

Excipiunt, & Comitantur.

SENATVM REGIVM.

D. Abbas, & D. Dr. Parra. --- Cappelani --- L. Rio, & L. Martèl.

TRIBUNAL SANCTÆ INQVIVISIONIS.

D. Prior, & D. Dr. Gomez. --- Cappelani --- M. Segovia, & L. Bustos.

MAGISTRATVM VRBIS.

D. Thesaurarius, & D. L. Novia. Cappelani L. Zabala, & L. Molina.

Celebrat in 3. Nocturno, & in Miss.

Illmus. Dñus. Dñus. Franciscus de Perea, Archiepiscopus Noster.

Assisunt suæ Dominationi Illustriss.

Dominus Decanus, & Dominus Cantor.

Diaconus.

Dominus Scholasticus. SubDiaconus Dominus Doct.

Campo-Redondo.

Dicit primam Lectionem Musica:

2. Dom. Lic. Arzadam. 3. Dom. Lic. Belmudez,

Quartam Musica.

5. Dom. Doct. Vivero. 6. Dom. Prior.

Septimam Musica.

8. D. Decanus. 9. Dñus. Dñus. Franciscus de Perea;
Archiepiscopus Noster.

Celebrat in 1. Noct.

D. Prior, Diaconus. D. Dr. Campo-Redondo Subdiaconus
D. Dr. Muñoz.

Celebrat in 2. Nocturno.

D. Abbas, Diaconus, & Subdiaconus vt in 1. Nocturno:

Celebrat in 3. Nocturno.

Illustrissimus Dominus Archiepiscopus Noster. Assistent suæ Do-
minationi dicti vt supra Diaconus, & Subdiaconus
etiam.

Forma cantandi Psalmos Nocturnorum.

Primus Psalmus cantatur à Choro, vt cantatur hora 3. Solemnis;
Secundus Psalmus à Musica. 3. Psalmus vt primus, & sic
de reliquis Nocturnis.

Ministrat Mitram. --- D. L. Puebla.

*Vestiunt Pluvialia supra Amictum
Rochetum, & Estolam inter Cantionē
quatuor. Absolventes scilicet.*

Tenet Crucem. --- D. L. Matheo.

D. Prior Comitantes. M. Segovia, & L. Zabala.

Tenet Librum. --- L. Urive.

D. Dr. Vivero Commitantes L.
Cozar, & L. Verdejo.

Tenet Candelam. --- L. Zabala.

D. L. Novia Commitantes. L.
Fernandez, & L. Cabrera.

Ministrat Cussum. --- Robledo.

D. Dr. Gomez Commitantes.
L. Molina, & L. Gomez.

Excipiunt, & Commitantur Vesperè, & Manè Vniversitatem Bene-
ficiatorum, & Prælatos Religionum.

In Porta Indulgentia. L. Salazar,
& L. Bazquez.

In Porta Cappellæ Regalis. L. Ca-
brera, & L. Gutierrez.

In Porta Ecce homo. L. Cabrera mi-
nor, & L. Gomez.

In Porta Annuntiationis. L. Ver-
dejo, & L. Roxo.

A Cabados los Oficios media hora entrada la noche, y disuelto el concurso, prosiguieron las Cápanas el clamor de toda la noche, con todas las demás de Parroquias, y Comunidades de la Ciudad: y desde las quatro de la mañana, que se abrió la Santa Iglesia, empezaron los Sufragios de las Misas, y Oficios, que dixeron todas las Religiones en sus diferentes Capillas, cuya gran multitud, forma vna Religiosa armonia, que causa gran ternura, y admiracion.

Y venida la hora, y buuelto à formarse el Magestuoso Theatro, Celebrò la Missa de Pontifical el Illustrissimo Señor D. Francisco de Perea, dignissimo Arçobispo de esta Diocesis, y acabada esta, Orò el Señor Doctor Don Joseph Franquis, Colegial del Mayor de Cuenca, y Cathedratico de Filosofia de la Insigne Universidad de Salamanca, Canonigo Lectoral desta Santa Iglesia, y Cathedratico de Prima de Escritura, y Examinador Synodal de este Arçobispado. Y aunque sus conocidas prendas, y Literatura, y aquella suavidad de genio, con que ennoblecendo à esta su Nobilissima Patria, desde sus primeros passos à las letras, floreció, y se señalò, no fueran tan notorias, bastara este Acto, para colocarle en el elevado, y mayor grado de fama, de que es acreedor su merito: porque à la verdad parece; que hablando de tal Auditorio, y tal Oracion, dixo allà Ovidio, *lib. 3. Metham.*

*Mota manus Procerum, & quid facundia possit,
Tunc patuit.*

Diòse por vltimo fin con el Sermon à la Regia, Lugubre Parentacion; en que los Fieles, y Religiosos animos executaron, si no quanto debian, à lo menos quanto acertaron à prevenir, y fue exequible el practicar, dexando à cargo de la piedad, y amor à nuestro Difunto Rey, el feudo, que nunca cessarà en Sacrificios, y Oraciones: para que el que vivirà immortal en la Fama, y en la memoria, viva, y reyne eternamente en la Bienaventurança. Sea asì.

Sea asì.

ORA:

)(*✠*):

ORACION
FVNEBRE,
QVE EN LAS
REALES HONRAS,
QVE LA SANTA IGLESIA
Cathedral, Apostolica, y Metro-
politana de Granada,

CONSGRÒ
A LA IMMORTAL MEMORIA
de nuestro Rey, y Señor el Serenissimo
Señor

DON LUIS PRIMERO.
D I X O

*EL LICENCIADO DON JOSEPH FRANCISCO
de Franquis Lafo de Castilla, Colegial que fue en el Ma-
yor de Cuenca, Cathedratico de Artes en la Vniversidad
de Salamanca, y al presente Canonigo Iefforal de la mis-
ma Santa Iglesia : Cathedratico de Prima de Sagrada
Esçriptura de la Imperial Vniversidad de Granada,
y Examinador Synodal de este Arçob-
bispado.*

ORACION

FVNERBRE

QUE LAS

REALES HONRAS.

QUE LA SANTA IGLESIA

General, Apostolica y Metropolitana

de Granada,

COMUNGA

A LA IMMORTAL MEMORIA

de nuestro Rey, y Señor Christianissimo

Señor

DON PHILIPPO

DIXO

En el año de mil y seiscientos y noventa y tres

el día de San Juan Bautista de este mes de Junio

de este año de mil y seiscientos y noventa y tres

en la ciudad de Granada, a las once de la mañana

de este día de San Juan Bautista de este mes de Junio

de este año de mil y seiscientos y noventa y tres

de este día de San Juan Bautista

EXORDIO
A LA ORACION
FVNEBRE.



TERNAMENTE DOLORIDO
el gran Padre de la Iglesia San
Ambrosio, subió à declamar la
temprana muerte de el Empe-
rador Valentiniano, en las Ma-
gestuosas Exequias, que cele-

braron sus amantísimos Vassallos; y apurando
de vna vez todos los motivos de su sentimien-
to, y de su llanto, clausuló toda la grandeza de
su empeño, en la hermosura de estos elegantes
periodos, y en la Retorica de estos profundí-
simos conceptos: *Quid igitur (1) primum desleam?*
Quid àmara conuestione deplorem? Conversi sunt dies
nobis votorum nostrorum in lachrymas. Siquidem Va-
lentinianus nobis, sed non iustus, qualis sperabatur adve-
nit. Et iste quidem vel morte sua voluit adimplere pro-
missum, sed nobis acerbissima est facta eius, quæ exopt-
abatur presentia. No se (exclamaba esta eloquen-
te pluma de Milán) qual de dos cosas avrè
de llorar primero, ò qual serà, la que primero
deberè sentir: Si la intempestiva, arrebatada
muerte de esta Magestad Augusta, ò la desseadif-
sima prescncia de su Real Persona en el Impe-
rio: porque si esta pocos años hallenò de gozos
nucl-

(1)

D. Ambros. de
Obitu Valentin.
Imperator.

nuestras afectuosas ansias, ya aquella invidian-
do tyranamente nuestra dicha, nos llenò de
amarguras, corriendo el velo de su funesta lo-
breguez: Si esta la proclamaron nuestros ojos
con tiernas lagrimas de gozo, y alegria, ya
aquella emulamete ambiciosa, pudo usurparlas,
para que gritassen el quebranto, y el dolor: y fi-
nalmente si en esta pudo ya rendirse la fortuna
à cumplir nuestros antiquissimos desseos, fue
haziendo tan ofensiva liga con aquella que po-
niendose al parecer de vna misma vanda la trif-
teza, y la alegria, no sè, si quexarme de los mo-
tivòs de alegria, antes que llorar la fatalidad,
que nos congoja: *Quid igitur primum desleam?*
Quid àmara conquestione deploram? Este fue el Exor-
dio de su dulce, y encomiastica Parentacion: y
este, como tan oportuno, lo trasladaré yo oy
à la rudeza de mi voz, aunque degenèren tan
peregrinos rasgos, de la noble eloquencia de su
original: *Et sic ad vitam sol solus sum sine ob-*

Muriò el dia 30. de Agosto al terminàr la
noche: O noche! Quien podrá explicar sin ahoga-
rse, el estrago, que hizo la Muerte entre el
horror confuso de tus sombras? (2)

(2)
Virgil. lib. 2.
Encyd.

Quis eadem illius noctis, quis fœvera fando
Explicit. Pero què mucho, si embarazandose vnos con
otros los follozos, y los llantos, cada vno quie-
re fer el primero, que rompa, y quite la amarga
prision de nuestro ahogo: *Quid igitur primum*
desleam? Quid àmara conquestione deploram? Muriò
(abramos de vna vez todas las puertas al más
tragico Teatro de dolor:) muriò el Señor DON
LVIS PRIMERO, Rey de las Españas, y Mo-
narca de dos Mundos. O què lastima! O què
golpe tan fatal! Muriò cortando la Parca aquel
pri-

primero, y Real Bastago, que descollò en España, de la Augusta Casa de Borbon, y de aquella excelsa Flor de Lis, que entre varios pretendientes nos concediò el Cielo por nuestro Rey, y Soberano: *Ex omnibus (3) Floribus Orbis elegisti tibi Liliun unum.* Aquel Real Bastago (buelvo à dezir) cuyo feliz natalicio, consiguiendo à impacientes ruegos de los amantes Vassallos, que llorabamos la antigua esterilidad de nuestros Reyes, la celebràmos el año de 7. con indezibles alegrías. Este es el dolor, que ya el presente año de 24. las convirtiò ambiciosa la Muerte en quebrantos, y lamentos: *Conversæ sunt dies nobis votorum nostrorum in lachrymas.* Muriò deshojandose à los 17. de sus Abriles mas amenos aquella Flor bellissima, à quien acrecia la hermosura lo Paysano, y los alegres frutos, que arrogante, y vizarra prometia: *Flores (4) apparuerunt in terra nostra: tempus putationis advènit.* Esta es la desgracia: que desvaneciò la dura suerte aquellas afortunadas esperanças, con que en las delicias de su Aurora, nos brindaba alhagueño su hermoso rosicler: *Non talis, qualis sperabatur advènit.* Muriò en fin el Rey, à los 7. meses de Reynar, sin que la elevacion, y grandeza de el Dofel, le sirviessè de essempcion, para libertarlo de morir: antes parece, que à su sombra acelerò la Muerte el passo, y aun levantò los buelos, para que su llegada fuessè mas temprana, è intempestiva: *Omnis (5) Potentatus brevis vita.* Esta es la lastima, y este es el caso, en que no se hallarà consuelo; que aun durando en los oïdos aquellos gritos de su festiva aclamacion, ya son tristes ecos de el dolor, y de la pena, copiando al parecer la palidèz de nuestros desmayos, y tristezas, aquellos excesivos jubilos, con que

(3)

4. Esdra. c. 5.
vers. 24.

(4)

Canticor. 2.
vers. 12.

(5)

Ecclesiast. 10.
vers. 11.

en su dilatado; y prospero Reynado nos prometiamos la mayor felicidad: *Et iste quidem vel morte sua voluit adimplere promissum; sed nobis acerbissima est facta, eius, quae exoptabatur presentia.*

Llorèmos pues amargamente tan infausta perdida: porque nos faltò vn Rey; que llenando en pocos dias à todos sus Vassallos de las mayores liberalidades, y beneficios, mas que Soberano, era Padre vniversal de todos, y particular de cada vno: *Omnes enim (6) non tanquam Imperatorem sibi, sed tanquam Parentem publicum obiisse domestico sseu doloris illachrymant.* Llorèmos la perdida de vn Padre, cuyos tiernos años, adelantados en la fazòn de los mejores frutos; parece, que ya nos anunciaban vn fracaso, en que no tendria margenes la congoja, ni terminos la pena: *Amisissimus (7) enim Imperatorem, in quo duo pariter acerbant dolorem: annorum immaturitas, & consiliorum senectus.* Llorèmos: Pero donde voy à buscar mas estimulo al quebranto? No se enternecè en San Ildephonso el *Animoso* Philipo? Pues si Philipo llora; bastante nos enseña la Retòrica muda de sus lagrimas. Rindàmos pues ciegameñte à tanta Magestad (còmo en su Real Carta orden de 16. de Septiembre nos aexpressò) el noble tributo de el dolor; que aunque los Rios más crecidos nos prestaran para llorar todas sus corrientes; no desempeñarían la grande obligacion, que su paternal ternura impone à nuestros ojos: *Et si (8) suuiciorum vnda* (dize San Basilio, condoliendose con el Principe Nectario de la atrebatada muerte de su querido Primogenito:) *In lachrymas vertantur casus huius lamenta adimplere nequibunt: splendide domus, haeres, generis fulcimentum, Patriae spes, piorum parentum proles in ipso atatis flore è medili paternis manibus abreptus accubuit.*

(6)
D. Ambros.
vbi suprà.

(7)
Idem D. Am-
bros.

(8)
D. Basil. Epist.
Consolat. ad Ne-
ctar.

En tan vniversales sentimientos con razon particularmente se dà por entèdida la Iglesia (profigue San Ambrosio, hablando al parecer con èsta Metropolitana de Granada:) *Flet igitur (9) Ecclesia pignus suum.* Que si à todos penetran tan interiormente las intensiones de el dolor, en èsta Iglesia llegan à tocar en la mas noble celsitud de sus blasones: pues, siendo vno de ellos el ser la Primogenita en el Patronato Real, es muy especial prenda fuya la que la interessa en su llanto, y su amargura: *Flet igitur Ecclesia pignus suum.* Así: ya vistiendo de luto la alegria de sus Pontificales Insignias nuestro amante Illustrisimo Prelado; ya convirtiendo aquel Ilustre, y grave Choro en lugubres acentos la acorde melodía de sus Canticos, toda su hermosura se vè ajada, respirando funesta lobreguèz: *In tam (10) in matura morte omnis Ecclesia moestior pulchritudo est.* Con tan funebre aparato, para desahogar en algun modo el privativo peso de tan grave pena llora, acompañandole sus lagrimas las Comunidades de Sabios mas esclarecidas: *Plorat (11) Ecclesia in Sapientibus.* Lloro con aquel Senado Regio, cuyo sublime Solio es la mas gloriosa habitacion de la mejor Sabiduria: *Plorat in Sapientibus. Ego (12) Sapientia habito in consilio.* Lloro con aquel Santo Tribunal, en cuya acrisolada pureza se respetan, compitiendo elevadas proceridades, lo Noble con lo Sabio: *Plorat in Sapientibus. In quibus (13) nulla esset macula :: Et eruditos omni sapientia.* Lloro con este esclarecido Magistrado, en quien tambien hallò la Sabiduria fu mas gustoso albergue; pues no se estrañan de resonar sus voces, aun quando mas enardecidas, entre las prolixidades de su politico gobierno: *Plorat in sapientibus. Numquid (14) non Sapientia*

(9)

Idem. D. Ambr
 brof. loc. cit.

(10)

Idem. D. Ambr
 brof.

(11)

Idem. D. Ambr
 brof.

(12)

Proverb. 8;
 vers. 12.

(13)

Daniel. I. v. 4

(14)

Proverb. 8;
 vers. 1. & 3.

via clamitat, & prudentia dat vocem suam? :: Iuxta portas Civitatis in ipsis foribus loquitur. Llorá también con todo este Venerable Clero, y esta grave Vniversidad de Beneficiados, cuyas lagrimas, no siendo las menos finas, tampoco son las menos Sabias: *Plorat in Saptentibus. Plorat (15) in Sacerdotibus suis.* Llorá con innumerables Prelados Religiosos, que abrafandose amantes en todas las virtudes, luzen desvelados en todas las Ciencias: *Plorat in Sapientibus. Sunt justí, (16) atque Sapientes, & opera eorum in manu Dei.* Llorá en fin con todo este Leal numeroso Pueblo, cuyas luctuosas expresiones no son las menos atendidas de nuestra reconocida gratitud: *Plorat (17) in oculis: Hoc est, in suis fidelibus.* Así, no oyendo otros acentos, que de tristes ayes, en todos los angulos de este Augusto Templo, no veo sitio en él, que no gima su amargura, y su dolor. (18)

(15)

Idem. D. Ambros.

(16)

Ecclesiastès. 9. vers. 1.

(17)

Idem. D. Ambros.

(18)

Ovid. lib. 1. Fast. Eleg. 3.

*Quocumque aspicerem luctus, genitusque
Sonabant.*

*Formaque non taciti funeris instar
Erat.*

Pues entre tanta congoja, y tanta pena quién no descaece sin poder articular voz? O gran Señor! O Dios mio! Participa luzes à mi ignorancia: influye ardores à mi tibieza: alienta mi desfmayo: ayuda en este riesgo mi temor:

Oídme atentos, que así
empiezo.



THEMA.

SPIRITUS DOMINI:

misit me :: ut consolarer omnes lugentes: ut ponerem lugentibus Sion, & darem eis coronam pro cinere, oleum gaudij pro luctu, pallium laudis pro spiritu mœroris. Isaia.

61. vers. 1. 2. & 3.



ENIA YA MOJADA

la pluma en la amargura de tan inmensas lagrimas, para que, salpicadas con ellas las Reales Virtudes de nuestro Difunto Joven, saliesfen moralizadas en mi

Funebre Oracion con el defengano de ver cortada su gallardia, y gentileza al mismo tiempo, que con mas vigor empezaba à florezar: (1) *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.* Ya aun de verla cortada al golpe de la Cuchilla fatal de las Viruelas; porque si estas, que, como notò el docto (2) Pereyra, fue vno de los accidentes, que se padecieron en Egipto, no tuvieron otros principios, que aquellas cenizas, que por mandado de Dios Moyses arrojò al Cielo: *Tollite manus plenas cineris.* (3) Que, convertidas en polvo por los ayres, fueron viruelas

en

(1)

Cantic. 2. vers.

12.

(2)

Vesicæ sunt quidam tumores excitati in cute à calore elevâte, & resolvente.

Percyr. apud Cornel. in Exod. cap. 9.

(3)

Exod. cap. 9. vers. 8.

(4)
ibidem. v. 9.

en la tierra: *Sitque (4) pulvis ? erunt ? & vesce tur-
gentes.* Aviendo se atrevido à convertir en su pri-
mer ceniza aquella Real hermosa Flor , nos
acuerdan bastantemente , à costa de levantar
tanta borrasca de suspiros en nuestros coraçones
como torvellinos de polvo por los ayres;
que es ceniza , y polvo el principio , y fin de
nuestro ser : *Sitque pulvis, erunt & vesce turgentis.*
Pero antes , que acaben el llanto nuestros ojos,
por llegar se ya à cegar con las Reales cenizas
de este Tumulo. (5)

(5)
Ovid. Epist. 20.

*Famque oculis ereptus eram, tunc denique
fleui.*

Vengo oy el mas empenado en templar tanto
dolor con el lucimiento de otra Real Corona,
en que renaciendo nuestro amado Rey , verè-
mos immortalizadas sus mas heroycas pren-
das.

A C Oygánse segunda vez las palabras de mi
Thema , en que el Profeta Isaías , governado de
superior impulso , para templar en Jerusalem
aquellos llantos , que suscitaron no sè que ceniz-
as , pretende consolar los afligidos de aquel
Pueblo , poniéndoles à la vista el lucido esplendor
de vna Corona: *Spiritus Domini misit me, ut conso-
larer omnes lugentes, ut ponerem lugentibus Sion, & dare
eis Coronam pro cinere.* Luego la que respetamos
segunda vez ceñida en las Reales sienes de nues-
tro *Animo* Philipo , bien podra enjugar las la-
grimas , que han vertido nuestros ojos sobre las
cenizas de essa Pyra : y mas quando pienso yo,
que renace de ellas su Real venerado Objeto,
para eternizarse en el lucido esplendor de aque-
lla Real Diadema : *Vt darem eis Coronam pro cinere.*
Del Ave Fenix se dize , que quando ha de mo-
rir forma su funesto nido de las mas singulares
flo:

flores; y abrasandose en aquella hermosa ho-
guera, sus mismas cenizas lo animan de nuevo,
para que renazca à immortal vida. (6)

Et Tumulo adiciens flores, & germina

florum.

Mercibus int actam pauperat Arabiam.

Mox Phœbi ad radios pennas quatit

Auri colores,

Accendit de sui funera sponte Rogi,

Scilicet, ut leibo reditibus surgat ab ipso,

Natales que ambusto hauriat è Cinere.

Conque si la violenta enfermedad abrasò à
nuestro Real amado Joven entre las amenida-
des, que hermozeaban el delicioso Pensil de su
florida edad; murió, no para que quedasse sepul-
tada entre aquellas cenizas su memoria, sino
para renacer de ellas no menos que allà, don-
de dize Salomon, que suelen immortalizarse se-
mejantes hijos, que es en las Coronadas sienes
de sus Padres: *Corona senum filij.* (7) Redundando
de esta Corona de los Padres en los hijos la mas
sublime Diadema de su gloria: *Et gloria* (8) *filio-
rum Patres eorum.* Y aun por esso, hablando el
Profeta Isaías en el Capitulo 62. de la Corona,
que lleya mencionada, dize, que es la de el Rey
no temporal; y tambien la de la Gloria: *Eris* (9)
*Corona Glorie in manu Domini, & Diadema Regni in
manu Dei tui.* Porque, como notò muy bien la
erudita pluma de Cornelio (10) de sentir de
San Gerónimo, y otros PP. y todos governa-
dos por el citado lugar de Salomon, habla aqui
el Profeta de la Corona, que vn Padre recibira
de sus amantes hijos, y de la gloria de los hijos,
en que el Padre se ciña tal Diadema: *Corona se-
num filij, & gloria filiorum Patres eorum.* Tengo ya
pues descubiertos los dos Puntos de mi Ora-
cion:

(6)

*Phœnic. enco-
mum ex Jani
Lernut. poema-
tib. Apud. Lai-
rent. Beyrl. in
Theatro Vita
humana. verb;
Phœnix.*

(7)

*Proverb. 17;
vers. 6.*

(8)

ibidem.

(9)

Isaia. 62. v. 3;

(10)

*D. Hier. legend.
apud Cornel. in
Exposit. hujus
loc. & idem met
Cornel.*

cion: En el primero dirè, que la Corona, que segunda vez ha ceñido el SEÑOR DON PHELIPPE QUINTO (que Dios guarde) es la de las heroyças prendas, y Reales Virtudes de su querido Hijo, y nuestro amado Rey: *Corona senum filij. Eris: & Diadema Regni in manu Dei tui.* En el segundo dirè: Que esta misma Corona (como anuncia piadosa mi veneracion) le ciñe à S. M. Difunta la mas excelsa Diadema de la Gloria: *Es gloria filiorum Patres eorum. Eris Corona glorie in manu Domini.* Siendo estas dos cosas, las que, constituyendo la Corona, en que renace, únicamente pudieron templar nuestro dolor, y servir de alivio à nuestra pena: *Spiritus Domini misit me, ut consolaber omnes lugentes, ut ponerem lugentibus Ston, & darem eis Coronam pro cinere.*

PUNTO I.

§. I.

Empezèmos pues à correr el pinçel por el hermoso Lienço de aquellas Reales prendas, que, reverenciadas de el respeto entre las cenizas de esse Magestuoso Tumulò, las divisa nuestra veneracion en los resplandores de aquella Real Corona, que ciñe la Magestad de el Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde): *Ut darem eis Coronam pro cinere. Corona senum filij. Eris: & Diadema Regni in manu Dei tui.* Mas por donde hemos de empezàr donde ay tanto, que dezir? Empezarèmos, remontando la pluma en tanta Purpura de los mayores

Emperadores, y Monarcas de el mundo, que concedió à S. M. el Cielo por sus gloriosos Progenitores? O darèmos principio, buscando los matizes mas perfectos, para copiar aquella varonil hermosura, gallardia, y gentileza, con que la naturaleza adornò su Real Persona, apurando al parecer los ricos thesoros de su perfecciõ, y de su gracia? Prendas son estas vna, y otra à la verdad muy recomendables: pero, como yo voy buscando aquellas, que de nuevo lo animan para eternizar su fama, y su memoria, juzgo muy poco oportuno engolfarme en las que forçosamente avrán de renovar nuestro dolor, tropezandose luego con el inevitable escollo de la mortalidad. (1)

Singula quid referam? Nil non mortale tenemus.

Pectoris exceptis, ingenijque bonis.

Rompa pues el campo à tan elevado assumpto aquèl singular encomio, que hizo pocos dias hà de su Magestad Difunta quien como Padre sabia mejor, que todos las esclarecidas prendas, que atesoraba la Real Persona de tan Augusto Hijo: *Nemo (2) scit, quis sit filius, nisi Pater.* Oganse con la mas reverente atenciõ sus Reales clausulas, que aunque estàn de todos bien leídas, „nunca seràn cabalmente admiradas: Y considerando tambien, que mi Hijo Primogenito „DON LUIS Principe Jurado de España se halla „con capacidad, juicio, y prendas bastantes, „para regir, y gobernar con acierto, y en justicia esta Monarquia, he deliberado apartarme „me absolutamente de el Gobierno de ella, „renunciandola con todos sus Estados, Reynos, y Señorios en el referido Principe DON „LUIS. Asi habló la Magestad de el Señor Don

(1)

Ovid. lib. 3:
tristit. Eleg. 7.

(2)

Lucæ. 10. v. 22.

Phelipe Quinto por su Real Decreto expedido en San Ildephonso à 10. de Enero de este año; cuyos augustos rasgos son la plana mas extensa, à cuya vista, ni yo podrè dezir mas, ni vuestra atenta perspicacia podrà concebir mejor idèa de aquellas singulares prerrogativas, que, al dessembarazarse de las Reales faxas, empezaron à descollar en la Real Persona del Señor DON LVIS: cuyas qualidades tan ventajosas, como proprias de vn tan grande Principe, en el breve espacio de 17. años las hallò ya suficientes la Real, y alta comprehension de su Catholico Padre, para poder seguramente descargar sobre sus ombros el robusto peso de su Vasta Monarquia: pudiendo tambien tener aqui su lugar muy oportuno aquellàs palabras, que de sì mismo dixo Christo Señor Nuestro: *Omnia (3) mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo scit quis sit filius, nisi pater.*

(3)
Luc. a cap. &
loc. cit.

Passando pues en el mas respetuoso silencio aquellos particulares progressos de su primera edad, entro à discurrir en las glorias, que descubre desde luego en tan excelsò Hijo la agigantada, y nunca bien percebida accion de la renuncia de su Animoso Padre, y nuestro venerado Philipo. Determina David renunciar su Reyno, y su Corona en la Real persona de su hijo Salomon, y despues de concluidas las Regias funciones de ponerlo en la possessiõ de el Trono, passò toda la Corte à cumplimentar à la Magestad retirada de David, è hizo su Oracion en esta forma: *Amplificet (4) Deus nomen Salomonis super nomē tuum, & magnificet Thronum eius super Thronum tuum. Que sea su Tronò mas excelsò? Que sea su nombre mas glorioso? Estrañas expresiones! Pues què así se festeja vn Padre despues de aver*
prac-

(4)
Lib. 3. Reg. cap.
1. ver. 47.

practicado vna accion tan bizarra, y tan gloriosa? Afsi se corteja vn Rey, que, aunque desposseido de todos sus Señorios, y Dominios, nunca pierde su caracter? No sabian aquellos Cortesanos, que son muy delicados los zelos de los Reyes, y que no admiten, ni llevan bien excessos, ni aun igualdades de otros? Pues còmo afsi injurian su Soberania? Còmo afsi agravian su esplendor? No era ofensa, dize Alapide; (5) antes era esta vna expresion muy alhaguèna, con que se le lifongea à David su mayor gusto: *Sciebant hoc Davidi non fore invidiosum, sed gratum, & optatum. Optant enim parentes, ut filij gloria crescat: crescente enim gloria filij, crescit & gloria patris.* Es muy proprio de los Padres desear la mayor gloria de los hijos, porque esta se refunde en su mayor exaltacion; pues, como explicò mejor el sabio Lyra, es de el Padre todo el honor de el hijo; porque en su misma persona vive, y permanece el Padre: *Quia Pater (6) manet quadam modo in filio, & idcò bonum filij est etiam bonum Patris.* Afsi David, aunque como Rey pudiera ofenderse de que fuesse mas glorioso Salomon, como Padre sabria templar qualquier rezelo, porque viviendo en la persona de su hijo como tal Reynaba al mismo tiempo con el, y afsi toda su mayor gloria era para añadir nuevo tymbre à su Corona: *Amplificet Deus nomen Salomonis super nomen tuum, & magnificet Thronum eius super Thronum tuum. Sciebant hoc Davidi non fore invidiosum, sed gratum, & optatum. Quia Pater manet quodam modo in filio, & idcò bonum filij, est etiam bonum Patris.*

Yo no me atreverè à dezir, que el Trono de el Señor DON LVIS fuesse mas excelsò, y mas glorioso, que el que ocupò la Real Persona de su Padre: *Magnificet Thronum eius super Thro-*

(5)
Cornel. in Expo-
sit. hujus loc.

(6)
Lyra. ad versi-
cul. 37. hujus
cap.

num tuum : pero si dirè , que aunque pareçe que S. M. cerrò la plana de sus mas heroycos hechos ; poniendo punto à sus esclarecidos tympres con aquella bizarra accion de renunciar ; y desposseerse de todo su Reyno, y sus Estados, como no podia dexar el dulce, y amoroso titulo de Padre, por el que vivia, y reynaba en su amado Hijo, este le facilitò otros nuevos esmaltes à su Real Corona; porque à la que recibìò la Magestad de el Señor DON LVIS tan ennoblecida de sus Reales manos, supò añadir otra tan lucida , como propria de tan Augusto Hijo : *Quia Pater manet quodammodo in filio , & ideo bonum filij est etiam bonum Patris.* Y si no, pregunto : no saben todos muy bien , que mantuvò siempre S. M. en su docil coraçon con los alhagos de Paysana aquella esclarecida virtud de la obediencia , que en las Cortes de los Soberanos fuele mirarse con ceños de Estrangera ? No veneraba aun las mas leves insinuaciones de su Real Padre, abraçandolas , como si fueran estrechas Leyes? No practicaba con la misma reverencia, que si fueran preceptos rigorosos, aquellos ternisimos consejos , que como direcciones de su Paternal cariño diò à S. M. el Señor Don Phelipe Quinto en su Real Carta de 14. de Enero al tiempo de entregarle sus Estados ? Pues oigase aora lo que de esta resignacion tan profunda se dize allà en los Proverbios: *Audi, fili mi, (7) disciplinam Patris tui : ut addatur gratia capiti tuo*; ò, como leyeron los Setenta: *Ut addatur (8) Corona gratiarum.* Dize pues aqui el Espiritu Santo, que el mayor premio, y galardon de la obediencia es vna brillante Corona de virtudes: porque assi como, dize el erudito (9) Alapide, en las Coronas mas lucidas se enlazan vnos es-

(7)
Proverb. 1. v.
8. & 9.

(8)
Septuagint. hic.

(9)
Cornel. in expo-
sit. hujus loc.

maltes sobre otros, y se entretexen, compitien-
dose hermosuras, vnas sobre otras las mas vistó-
fas flores, assi tambien enlazadas todas las vir-
tudes con la dulce prision de la obediencia for-
man la Corona mas hermosa, para adornar las
sienes, aunque ya sean coronadas, del hijo, que
mas ciegamente la professa: *Vt addatur Corona gra-
tiarum capiti tuo. Qui (10) obedientie studet* (dize
este Sabio Expósito) *continuum ex omnium virtu-
tum exercitio sibi plectit Coronam.* Pues si tan ciega-
mente supo subordinar el Señor DON LVIS
con su Real coraçon todas sus operaciones en
las Reales manos de su gran Padre, aun des-
pues, que ocupò su excelso Solio, quièn dudará
ya, que lo coronò de nuevas glorias enlazan-
do en la obediencia, y añadiendo à sus corona-
das sienes la mas florida Corona de virtudes?
Crescente enim gloria filij crescit & gloria Patris.
Audi, fili mi, disciplinam Patris tui :: vt
addatur Corona gratiarum capiti
tuo.

§. I I.

Y Què virtudes? O Inmenso, Omnipotente
Dios! No fueron menos, que aquellas,
que tanto ruido hizieron al gran juicio de Salo-
mon, y en que zozobrò aquella su gran Sabi-
duria: (1) *Quartum penitus ignoro: viam viri in ado-
lescentia.* Entre las cosas dificiles de el Orbe (de-
zia este Sabio Rey) nada puedo entender me-
nos, como el que pueda aver vn Joven, que en
la flor tierna de sus años sepa escalar aquella
empinada cumbre de virtudes, que pudiera ser
Corona de el Varon mas excelso, y consumado:
por-

(10)

Idem Cornel. loc.
cit. §. Seunda
est.

(1)

Proverb. 30.
v. 18. & 19.

(2)
Cornel. in Expo-
sit. hujus loc.
§. secundò.

*
Obruvo su Ma-
gestad esta indi-
vi sual noticia en
la hermosa, y eru-
dita idea de vn
PRINCIPZ CA-
ROLICO, que para
desempeño de su
Real enseañca
escribió su a.nan-
te Confessor el
Rmo. P. y Sr. Juã
Marin, lustroso
honor de la Sagra
da Compañia de
Jesus, y escloreci-
do tymbre de las
Cathedras, y Bor-
las de Alcalá.

(3)
Casiodor. apud.
Lang. in Poli-
antib. novissim.
verb. Nobilitas

(4)
Ecclesiast. 31.
vers. 10.

(5)
Ecclesiast. 4.
vers. 15.

porque si esto lo pudieffe aver, serà la singulari-
dad, que exceda toda maravilla: *At (2) magis*
(dize la erudita pluma de Cornelio) *admiranda*
est via adolescentis virilis, & generosi, qui in adolescen-
tia, virtute precoci, vincit annos, & praeurrit aetatem.
Pues este prodigio lo huviera visto Salomon,
si se huviera hallado en nuestra Corte en estos
tiempos: porque en la Real Persona de el Señor
DON LVIS huviera visto vn Joven, que avien-
do logrado muy desde sus primeros años la mas
extensa, y cabal noticia * de aquellas virtudes
mas heroycas, que sobrefalieron en los Señores
Reyes de España, y Francia, y Emperadores de
Alemania sus gloriosos Progenitores, estimu-
landole à su imitacion sus Reales venas, *Simili-*
tudinem (3) suorum felix vena custodit, supo exer-
cerlas con tanta admiracion, que faltaràn para
su cabal aplauso à la edad sucesos, à la Historia
plumas, y à la Fama lenguas: *Quartum pentus ig-*
norò: viam viri in adolescentia.

Fue pues S. M. vn Joven, que manifestan-
do, aun desde los arrullos de su Real Cuna, el es-
piritu mas Guerrero, y varonil, ya, que la muer-
te le defraudò aquellos gloriosos Triumphos,
que su animosidad, y fortaleza le anunciaba,
especialmente (como à otro San Luis, y San
Fernando) de los enemigos de nuestra Religion
Catholica, supo lograr otros no inferiores, ven-
ciendo, y desarmando aquellas rebeliones,
con que la relaxacion fuele insultar las Mage-
tades auxiliada de la Soberania, y el poder: *Po-*
tuit transgredi (4) & non est transgressus: facere mala,
& nõ fecit. Què destreza la suya en romper todo
viento de adulacion, y de lisonja? Pues al ver los
holocaustos, que tributaba à S. M. la amante
veneracion de sus Vassallos: *Vidi (5) cunctos, qui*

ambulant cum adolescente secundo, sin dexar de darse por fervido de aquellas expresiones, que eran justo tributo del respeto, y reverente estimo del cariño, supò elar con los mas ayra- dos ceños aquellos impìos ardores, con que los genios lisongeros pretenden encender en feos humos de elacion, y vanagloria la santa inclinacion, y rectitud de los Reales animos: *Sed & (6) hoc vanitas, & afflictio spiritus.* Què constancia en todas las adversidades, y trabajos? Pues siendo los mayores, los que padeciò en su enfermedad al ardiente impulso de la sed, y de aquel fuego tan voraz, que por fin lo acabò de consumir, no se le oyò à S. M. en toda ella el menor quexido, ni el mas leve ademàn de sentimiento; pudiendo animar con la tranquilidad de su Real semblante aquellos coraçones, que como víctima de la lealtad, y de el cariño rendian ya sus vidas al fatal inopinado golpe de su muerte: *In hilaritate vultus Regis, vita.* (7). Què fortaleza en fin en negarse à todo genero de vicios, y à toda viciosa demonstracion de los afectos? Pues, profesando todas sus pasiones la subordinacion mas reverente à las leyes de su natural candor, ninguna se atreviò à sugerirle cosa, que pudiesse alterar su Real reposo, absteniendose de muchas, sin saber fuesen pecado, solo por la santa inclinacion de su conciencia; ni en su Real aspecto pudò advertir el menor ademàn de enojo, de sentimiento, ò de tristeza el Argos mas linçe de todas sus acciones: ostentando muy bien en estas varoniles prendas, que le venia muy cabal aquel respetable nombre de SERENISSIMO, que, dize mi Colegial el Señor Amaya, es muy privativo de los Reyes, porque solo los Reyes gozan estas singulares prerrogativas:

(6)
Ibidem. v. 16.

(7)
Proverb. 16.
vers. 15.

(8)

D. D. Francisc.
de Amayr. in l.
3. Cod. de Canc-
nic. largitionib.
n. 1. & ex hoc.
loc. in Libello.
H spanicè Scrip-
to, cuius titul.
Defengaños
de los bienes
humanos. cap.
17.

Proverb. 20.
vers. 11.

(10)

Proverb. 16.
vers. 10.

vas : Serenitas (8) propriè Imperatori tribuebatur : quòd tranquili, lenes, mansueti, nulla ira concutiantur, nullaque externa impressione à sua composita mansuetudine abducantur, sed semper in eodem statu tranquillissimus persistat :: Quapropter inter ceteros titulos, qui Maieslati Regiè propriùs debentur SERENISSIMI nomen magis convenit.

Fue su Magestad vn Joven, cuya sollicitud, y vigilancia en el Despacho era tan rigorosa, y puntual, que ella fue la mejor pregonera de aquel grande acierto, que su alta capacidad tuvo siempre vinculado en quanto llegaba à manejar: pues, como dize Salomon, no ay mejor indicio en los pocos años de el mas recto proceder, que la summa aplicacion, y ardiente zelo en la expedicion de los negocios: *Ex studijs suis (9) intelligitur puer, si munda, & recta sint opera eius.* En las Audiencias secretas, que para el mayor alivio de sus Vassallos daba muy frequentes, era maravilla, ver como imponiendose aquella Real comprehension desde las primeras clausulas, que oia, en el fin de qualquier assumpto, eran tan adequadas al desseo, de quantos llegaban afligidos à sus pies sus providencias, que al pronunciar la justificacion de sus Decretos, manifestaba muy bien, que sin dar lugar en los informes à la molestia, de prolixas, y prolongadas expresiones, sobraaba la mas leve insinuacion, para adivinarle à cada vno el pensamiento: *Divinatio (10) in labijs Regis: in iudicio non errabit os ejus:* En los Gavinetes, quièn no pasmaria al verlo, como allà de su Valentiniano dezia San Ambrosio, decidir con vn espiritu semejante al de Daniel aquellas dificultades mas profundas, en que, ò por razon, ò por respeto, solian suspenderse los Politicos mas experimentados, y los Ancianos de mayor literatura? *Audi-*

re (11) in Consistorio negotia, & Danielis spiritu, in quibus dubitarent Senes, congruam verò adolescentem videres senilem ferre sententiam.

Fue en fin su Magestad vn gallardo Joven, que, sacudiendo con generosa animosidad todas las aficiones, que pudieran cautivar sus pocos años en el mundo, toda su Real atencion estaba puesta en la eterna Bienaventurança, y en quanto pudiera conducir à las eternas delicias de la Gloria: *Nostra* (12) *conversatio in Cælis est.* Què amor tan fiel, el que mantuvo siempre su Magestad a JESVS SACRAMENTADO? Què devocion tan fina con Maria Santissima? Pues, siendo esta Soberana Reyna el objeto principal de sus cariños, eran alabaças fuyas copiadadas en los Psalms de su Oficio todos los afectos, en que, fatigado en su enfermedad de las calenturas, prorrumpia aquel amante coraçon en sus delyrios. Què temor à Dios, y à sus altos juizios? Pues, siendo la mas angelical, y pura su conciencia, *nihil mihi* (13) *consciis sum*, aun dudaba tener aquellas prendas, que le pudiesen assegurar su eterna salvacion: *Sed non* (14) *in hoc iustificatus sum*: y assi, como si fuera vn pecador el mas envejecido, preguntaba à su sabio Confessor: *Padre, avrà misericordia para mi?* y abraçando con su Real Persona las Sagradas Reliquias de San Isidro, y San Diego, las pedia su intercesion con ternissimos afectos, no para conseguir la salud, ni prolongados años de vida en su Reynado; porque aunque este es vn escollo, en que zozobraron los Emperadores de mas robusto espiritu, ya se avia desprendido de èl con assombrosa valentia: *Risu* (15) *adolescens, quod robusti metuunt Imperatores*: solo si pedia vna buena muerte, que le asegurasse sus desseos de

(11)

D. Ambros. loc:
supr. citat.

(12)

Ad Philip. 3:
vers. 20.

(13)

1. Corinth. 4:
vers. 4.

(14)

ibidem.

(15)

D. Ambros. loc:
supr. citat.

(11)

la Gloria. Así parece, que bebiò aun antes de llegar à aquella esfera, como la generosa Aguila los rayos del Sol, algun rayo de aquella eterna luz; pues vn dia antes predixo su Magestad à los que le afsistían, que el dia siguiente se iria gozoso à ver à Dios: pudiéndose dezir con mas razon de este gran Monarca lo que de otro Potentado dixo vn gran Politico. (16)

(16)

P. Facob. Ma²
sen. ad Fab. Chis.
postea Alexand.
Septim. apud.
Ticin. in Mun-
do Symbol. lib. 4.
cap. 8. n. 102.

Ethereos oculis haurit patientibus ignes;

Et Princeps Astro Principe gaudet avis.

Tu vincis spectando Aquilam, tibi gratia lumen;

Mens, oculi, ratio, visus, & astra Deus.

Illa suum querat, per quem videt omnia,

Solem.

Authorem Solis qui videt, ille videt.

Este es vn breve rasgo de aquellas varoniles prendas, que llenaràn la Fama de assombrosa admiracion: *Quartum penitus ignoro: viam viri in adolescentia.* No fueron menos heroycos los frutos, con que, solo imitandose à si misma, y excediendo la elevacion de los mas robustos Cedros, defabrochò su roscier nuestra tierna amada Flor: *Florete flores quasi liliam.* (17) Mas como no avian de ser tan bizarramente fecundos sus floridos passos, si todos los fertilizaba el sobrenatural destello de la Gracia? *Florete* (18) *in gratia.* Assevera * quien tuvo la fortuna de oír à su Magestad generalmente en penitencia pocas horas antes de morir, que en toda la serie de su Real admirable vida ni borrò, ni afeò aquella noble alma la primera hermosura, que se le infundió con el Sagrado carácter de el Baptismo. Pues si nunca se desposeyò su Magestad de tan inestimable joya, que ay que admirar, que floreciese con tan superiores ventajas, que en lo natural se hagan increíbles? *Quartum penitus ignoro:*

(17)

Ecclesiast. 39.
vers. 19.

(18)

Ibidem.

*

El Rmo. P.
Augustin de
Castejòn de la
Sagrada Com-
pañia de Je-
sus.

porque à este superior adorno de la Gràcia fa-
ben, y deben ceder todos los imposibles de la
Naturaleza: *Florete flores quasi liliū: florete in gra-
tia.* Por esso, aunque mas deshojada, y marchi-
ta nos prediquen esta Flor las Reales cenizas,
que se depositan en el Regio Panteon de el Es-
corial, no hemòs de creer, sino, que Reyna, y
vive en su Real Palacio de Madrid: porque si de
la Flor de Lis se dize, que, aun despues de cor-
tada, refloreze reynando en su mismo tronco,
Adhuc (19) in stipite regnat, quièn creerà, que nue-
tro Real pimpollo no renace en las sienas de su
excelso Padre coronandolas de aquellas virtu-
des tanto mas gigantes, quanto mas vinculadas
à los lucimientos de tan Augusta, y tan Gràcio-
sa LIS. (20)

Excusit flores, & adhuc in stipite regnat

Quod superest, sceptrum floribus esse potest.

§. III.

PERO aun quiero singularizar vn esmalte;
que registra mi casi ya deslumbrada aten-
cion en aquella Real Corona, cuyos fondos no
son los que arrojan de si menos intension de lu-
zes. Este es aquella vltima expresion, que hizo
su Magestad al tiempo de morir, de aquel inde-
zible amor, con que siempre tuvo puesto su
Real coraçon, y su Corona (como allà les dezia
San Pablo à sus amados hijos los Philipenses)
en sus lealissimos Vassallos: *Itaque (1) fratres mei
charissimi, & desideratissimi gaudium meum, & Coro-
na mea.* Así, despues de aver repetido varias
vezes, que solo sentia la muerte, porque esta le
cortaba aquellas ideas, que su paternal bene-

(19)

*Picinel. in Muni-
do Symbol. lib:
II. cap. 14. n.
162.*

(20)

*Idem. Picineta
in eod. loc:*

(1)

*D. Paul. Epist:
ad Philipen. cap:
4. vers. 1.*

volencia avia concebido, de aliviar à sus Pueblos de todas las passadas calamidades llenandolos de beneficios, y de gracias, epilogò todos los afectos de vn Real amante pecho en esta pregunta, con que llenò de respetoso assombro à su enternecido Confessor: *Padre, serà pecado sentir morirte por dexar à mis Vassallos?* O palabras, que pudiendo ablandar, y deshazer en lagrimas hasta los marmoles mas duros de Palacio, quedaràn perpetuamente gravadas en la ternura de nuestros coraçones! De forma, que su Magestad no sentia la muerte (construyamoslas de espacio, que tienen mucho, que entender, y no poco, que admirar) no la sentia por las hostilidades; con que tan intempestivamente insultaba su Real vida; no le affigia, el que en la flor tierna de sus años le vsurpasse vn Réyno el mas lustroso, y opulento: solo era su dolor, el que lo separasse de sus Vassallos, à quienes no pocas vezes honrò con el titulo de AMIGOS: *Fratres mei charissimi, & desideratissimi*, y este era tan intenso, que aunque sabia muy bien, que qualquier exceso de estos en los Reyes es muy calificado, no obstante llegaba ya à sospechar, que el fuyo pudiesse ser pecaminoso: *Padre, serà pecado?* O prodigio, que ni podrá explicar mas de su virtud, ni dezir mas de su carino! Yo bien sabia, que para explicar los rigores de el amor no avia mas cabal idea, que las ansias de el morir: *Fortis (2) est ut mors dilectio*: pero en el de su Magestad se viò, que dexandofelas estas muy atrás, llegó à rayar con la dureza de el pecado, y con las eternas penas, que este tiene vinculadas; y esto solo fue en lo que pudieron balancearse; y detener el curso sus corrientes: *Dura (3) sicut infernus amulatio*.

(2)

Fueron de los que

de la vida de el

de la vida de el

de la vida de el

(02)

de la vida de el

de la vida de el

(2)

Cantic, 8, v. 6.

de la vida de el

de la vida de el

de la vida de el

(3)

Ibidem.

Mas cómo, viviendo todós en su Real coraçon, no rendimos tambien el cuello, como victima amante de la parca? Sin duda fue, porque aviendose su Magestad sugetado à guardar con nosotros, como San Pablo con sus amados hijos, tan rigórosamente la ley de la amistad, era forçoso, que quedasse muy vivo, y reynante en nuestros coraçones: *In cordibus* (4) *nostris estis ad commoriendum, & ad convivendum*: y esta Réal vida, con que se ànim a de nuevo nuestro amante pecho, es la que, si no me engaño, respeta mi atencion en la Corona del Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde:) y si no vealo vuestra atencion en este texto.

Rindiendose David despues de la llorada muerte de su querido hijo Absalon à las representaciones, y consultas que (obedeciendo sus Reales ordenes) le hizieron sus Consejos, suplicandole rendidamente bolviessè à gobernar su Reyno, dize, que desde aquel dia es Rey en Israel: *An ignoro* (5) *hodiè me esse factum Regem super Israel?* Y reparando vna docta Lusitana pluma, en que este gran Monarca, como si en su retiro de la Corte huviesse perdido su Real carácter, diga aora, que es el dia, en que glorioso se adorna con la Real Investidura, no halla otra razon, sino que aquel fue vn dia, en que experimentò el cordial, y reverente amor de sus fidelissimos Vassallos: *cum plurimorum* (6) *asseçutus fuerit præcordia sibi, propterea dixit, se tunc temporis Regem factum*. Pero, con licencia de tan grave Expositor, yo dixera, que era esta vna inteligencia muy poco cortesana, porque si antes, quando David reynaba, avia sido muy querido, y reverenciado de todos, cómo ha de estrañar aora el ver tan rendido, y tan fiel su

(4)

D. Paul. Epist.
2. ad Corinth.
cap. 7. vers. 3.

(5)

Lib. 2. Regum:
cap. 19. v. 22.

(6)

A. Matre Dei.
tom. 2. Apis.
Libani. Flore.
20. delib. tion.
1. num. 22.

coraçon , para dezir con tanta novedad , que este es el que lo exalta al Throno, como si nunca huviera sido Rey? Ea, que muy bien explicado està el concepto; porque David los miraba à todos nuevamente ennoblecidos con vn raso de su Augusta sangre: *Os meum, (7) & caro mea vos.* Avia sido Absalon muy amado en todo el Reyno: *Toto corde (8) vniversus Israël sequitur Absalon,* y construyendo las cosas por las reglas de el amor discurria, que el estar vivos todos aquellos Cortesanos no podia ser , sino viviendo en sus coraçones su reverenciada prenda: y así dize muy bien , que estos son los que absolutamente le coronan , no porque antes su fidelidad no fuèssè muy càpaz de ceñirle vna, y muchas vezes la Diadema, sino, porquè la que aora adorna sus esclarecidas sienes es la prenda amada de su hijo , que en el coraçon de todos vive, y reyna: *Os meum, & caro mea vos. An ignoro, hodiè me esse factum Regem super Israël? Cum plurimorum assequutus fuerit praeordia (sibi propterea dixit, se tunc temporis Regem factum.*

No tiene palabra el texto , que no haga consonancia con los passados sucesos : y pues todos mis oyentes son muy sabidores de ellos, no me detendrè à mas aplicacion, que à ponderar el que si esto pudo con vn Padre el amor, que professaban à su hijo, aunque lo fomentaba fediciosà vna traycion , que serà el que trae su illustre, y alto origen de la mas reverente fidelidad ? Cierro pues mi primer Punto reverenciando con el mayor consuelo vna , y muchas vezes aquella Real Corona, que ciñe la Magestad de el Señor Don Phelipe Quinto (cuya Real vida prospère el Cielo por dilatados años.) Vna, porque siendo muy fuya, y mas

pro-

(7)
Ibidem. v. 12.
 (8)
Lib. cit. Reg.
cap. 15. vers.
 13.

propria, despues de cedida, y renunciada, era forçoso, que aora bolviessè à adornar sus Reales sienes: y otras muchas, porque viviendo en ella la Real Persona de el Señor DON LVIS, estrecha nuestra lealtad à tantas adoraciones, quantas son las heroycas prendas, con que brillan sus esmaltes, dâdo nueva vida à tan excelfo Hijo, para eternizarlo en las immortalidades de la Fama: *Vt darem eis Coronam pro cinere. Corona senum filij. Eris: & Diadema Regni in manu Del tui.*



PUNTO II.

§. VI.

ERa el segundo Punto dezir, que la Corona, que, creída, y no vista en esse Magestuoso Tumulo, logra nuestro amado Rey, es la inmarcesible de la Gloria: *Eris Corona glorie in manu Domini.* Esta es aquella noble, y superior Diadema, que, juzga mi piadosa veneracion, logra su Magestad en el Reyno de los Cielos como justo galardon de la que, aviendo corrido venturoso en la arenosa palestra de este mundo, dexa ceñida en la Real cabeça de su excelfo Padre: *Vt darem eis Coronam pro cinere. Gloria filiorum Patres eorum.* Allà en los Cantares llama el Celestial Esposo à vna Real alma con toda prissa, è intempestivamente, à nuestro modo de entender, para que sea dichosamente coronada: *Veni de Libano: veni: veni: coronâbe.*



(1)
Cantic. 4. v. 8.

(2)
Tirin. in exposit.
hujus loc. citans
profes. Ambros.
Nisen. Casiodor.
Cateenam trium
P. P. Gregor. &
Bdam.

(3)
Cantic. loc. cit.
vers. 9.

(4)
Cantic. I. vers.
14.

(5)
Cornel. in expo-
sit. huius loc.
De Christo, &
anima Sancta.
§. Huc acce-
dunt.

beris: (1) Y aunque ay varias opiniones sobre
què Corona sea esta, que con tanta bizzarria se
le dispone à esta Real Cabeça, la docta pluma
de Tirino, siguiendo el parecer de San Ambro-
sio, San Gregorio, el Venerable Beda, y otros
muchos, dize, que es la Corona eterna de la
Gloria: *Coronaberis* (2) *Corona Glorie*. Pero què
prendas sean las que concurren en este noble
Personage, para hazerlo tan feliz, confieso
con ingenuidad, que no sè, si sabrè dezirlas, ò
si acertarè à expresarlas: porque el Soberano
Dueño, que tanto se esmera en sublimarlo, pas-
sando luego à referir las singulares perfeccio-
nes, y gracias exteriores de su cuerpo, dexa en
silencio los preciosos dones de su alma, que lo
hazen acreedor à tanta gloria. Solo si puedo
discurrir por lo q̄ dize en el versiculo figuien-
te, que lo que mas le agradò entre todas sus em-
pressas es la grata, y filial correspondencia, con
què buelve sus lucimientos al Autor, que le co-
municò sus resplandores. Dize pues, que lo que
mas le ha arrebatado sus cariños es la singular
hermosura de sus ojos: *Vulnerasti* (3) *cor meum in*
vno oculorum tuorum. Y esta, que ya en otra oca-
sion (4) la dexò ponderada, comparandolos à
los de vna bellissima Paloma, dize San Grego-
rio Niseno, que toda se cifra, en que son como
vnos espejos christalinos: *Nissenus docet*, (5) *ocu-*
los columbae esse pellucidos, habereque vim speculi. Y si
desseais saber, en què consista esta virtud, y se-
mejança, oydselo dezir à la bien cortada pluma
de vn discreto: dize pues, que puesto vn espejo
frente à frente al Sol recibe con tan buena dis-
posicion las luzes, que produce en èl, que sin
reservar ninguna de ellas para si, se las restituye
todas multiplicadas en vna hermosa armonia
de

(8)
 .bñk m. lencit
 .21. vil. lodoyz
 .muk .: 2. q. 2
 .201

riam Christi sui. En que ocasión aya de ser esto, dificultad en las Sagradas plumas; pero el doctísimo Médoza después de aver cotejado, en que pueda entenderse de el día; en que el Sagrado Redemptor escalo triunphante los Alcazares de el Cielo después de su Pasion Santissima; asiente a que la mas genuina inteligencia es de aquel tremendo dia; en que vendrá su Magestad a juzgar a los vivos, y a los muertos: y da la razon; por que entonces se obtentará Christo Señor Nuestro tan glorioso; que cediendo qualquiera otros a los resplandores de aquel dia; sólo ellos pueden tener el renombre vnico de **GLORIA.** *Addé, si cum hac gloria (10) in extremo iudicio a Christo Domino obtinenda multiplex alia comparatur, hanc vniam tantam esse, vsi sola gloria quodam modo videatur.*

(10)
 Mendoz. com. I.
 in lib. Reg. lib.
 1. cap. 2. n. 10.
 annotat. 15.
 sect. 2. §. 12.

Esto así supuesto, dificulto yo a ora de este modo: no fue la gloria de la Ascension de Christo tan sublime, que obligó a gritar en alta voz a toda aquella lucida Comitiva de Angelicos Esquadrões; que lo cortejaba; para que abriesen; y enfanchassen las puertas de los Cielos; por que las que avia eran muy estrechas para tan excelsó Rey: *Attollite portas (11) principes vestras, & alevamini porte aeternales?* No fue esta la que causó tan extraño assombro en las cumbres de el Empyreó, que vnós a otros se preguntaban absortós todos los Cortesanos de aquel Reyno: *Quién es este Rey, que se nos viene a los Cielos tan glorioso?* *Quis est (12) iste Rex glorie?* Pues si tanta fue la gloria de aquel dia; como se ha de apellidar la vnica la que obtentará la Magestad de Christo en el otro de el tremendo Juizio? Cotejémos vnas con otras estas glorias; que ellas mismas nos dirán la diferencia. La de

(11)
 Psalm. 23. v. 7.
 .79. .201. m. lencit
 .201

(12)
 Psalm. citat.
 vers. 86)

.q. 2. p. 2. r. 201
 .21. vil. lodoyz
 .muk .: 2. q. 2
 .201

la Ascension de Christo, era, y se cifraba en que subia triumphante; y vencedor vn Rey; que siendo lo jurado de todo el Orbe, *vbb (13) est qui natus est Rex*; supo dominarlo prendandose tan poco de los cambiantes de el Cetro, y la Corona, que antes huyendo repetidas vezes el excelso tyembre de Monarca, solamente abrazo gustoso aquella Corona de Espinas; que pusieron en su Sacratissima Cabeça: *Coronam (14) de Spiritu impoſuerunt capiti eius*; y aun por esso, como noto muy bien mi Colegial el Excelentissimo Señor Santa Cruz, los Angeles, que proclamaban estos triumphos, dexando en silencio el esclarecido honor, que se hallaba en Christo de Hijo del Eterno Padre, solamente aclamaban el titulo de Rey; como que siendo este el que pretendió ocultar en el mundo en todas sus empressas, es en el que aquel día resplandeció mas su gloria: *Verum (15) quia Dominus vivens, & moriens contempsit, & fugit titulum Regis, ideo ascendens Caelos gloriosus Rex ab Angelis conclamatur.*

Esta fue la gloria, que se aclamaba en la admirable Ascension de Jesu Christo, veamos aora, qual será la del Juizio Vniversal. Dize San Pablo, que toda consiste, en que aquel día aparecerá el Imperio de Christo Señor Nuestro ennoblecido con la gloria de su Eterno Padre: *Et omnis (16) lingua cōfiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris*; y la razon de esto la da en otro lugar el mismo Santo Apostol, porque entonces restituirá à su Padre todo su Reyno, y sus Estados: *Deinde (17) finis, cum tradiderit Regnum Deo, & Patri.* No porque se quedasse sin Reyno, dize San Juan Chrysostomo, ni porque por sí solo sin respeto alguno, no fuesse muy capaz de gobernarlo; sino porque era Hi-

(13)

Math. cap. 2:
D. Paul. Epist. ad Philip. cap. 2. v. 11.
in Epist. 1. ad Corint. c. 15. vers. 24.
1. ad Corint. c. 15. vers. 24.

(14)

Math. 27. v. 29:

(15)

Excelentissimus
D. D. Emmanuel
de Sancta Cruz
tom. 1. Antilog.
Sacræ Script. ex
Exod. cap. 20. §. 7. n. 40.

(16)

D. Paul. Epist. ad Philip. cap. 2. v. 11.

(17)

D. Paul. Epist. 1. ad Corint. c. 15. vers. 24.

(18)
D. Ioan. Chryf.
in Epistol. i. ad
Corint. homil.
39. pag. 145.

(14)
D. D. E. E. E. E. E.

(12)
D. D. E. E. E. E. E.

(11)
D. D. E. E. E. E. E.

(10)
D. D. E. E. E. E. E.

(9)
D. D. E. E. E. E. E.

(8)
D. D. E. E. E. E. E.

(7)
D. D. E. E. E. E. E.

jo, y juzgaba muy proprio de tan sublime honor el no tener alguno, que no fuese con aquella debida relacion à los esplendores de su Padre: *Quid (18) est quod tradiderit regnum?* (Preguntada el Santo), y se responde à sí mismo de esta suerte) *accepta genitori omnia ferens, non, quod non sufficeret ipse, sed, quod filius, & non ingenuus esset ostendens.* Sean pues en buen hora las glorias de la Ascension de Christo tan sublimes, que dexen abortos los Espiritus del Cielo: *Quis est iste Rex glorie?* Pero como en estas al fin no se haze mas memoria, que del titulo de Rey, deben callar à vista de las que hazen tan lustrosa ostentacion del excelsó tymbre de Hijo del Altísimó: porque ocasion, en que la Magestad de Christo se manifiesta coronada con la gloria de su Padre por averle restituido tan bizarramente los Reynos, que le entregó en el mundo, es la que unicamente lo declara coronado Rey de la mas excelsa gloria. *Dabit Imperium Regi suo, & sublimabit cornu Christi sui. Adde, si cum hac gloria à Christo Domino obtinenda qualibet alia comparatur, hanc unam tantam esse, ut sola gloria quodammodo videatur.*

Héroycos fueron sin duda todos los progressos del Señor DON LUIS, y tanto mas agigantados, quanto en vna expresion, que tal vez se le oyó à su Magestad, de que huviera sido mas acertada la Renuncia de su venerado Padre, si huviera passado à su Hermano el Señor Don Fernando la Corona; dió à todos mucho, que admirar, y no poco, que entender, en que, como si la tombra del Dofel le imposibilitara aquellas altas empressas de virtudes à que lo llamaba su santa inclinacion, viviendo muy desprendido de todos aquellos esplendores, solamente ardia en sus Reales venas, como norte

adequado de todas sus acciones, vn espíritu de profundísima humildad. (19)

Tanta tibi est recti, reverentia, Cæsar, & æqui.

Quanta fuit Numa, sed Numa pauper erat.

Ardua res hæc est opibus non tradere mores.

Et cum tot Cressos viceris, esse Numam.

No fue inferior prueba de esto mismo aquella generosa resolución, con que abraçandose poco antes de morir con vn Santo Crucifixo, punzaba su Real cabeça muchas vezes con aquellas espinas, de que estaba entretexida su Corona, diziendo que aquella, y no otra era la Diadema, que merecian sus repetidas culpas. Bizarras demostraciones vna, y otra à la verdad! Y que calificando la moderacion de su Real animo en dexarse alhagar de los Cetros, y Coronas de la tierra lo hazen Rey muy acreedor à coronarse de glorias en el Cielo *Verum quia Dominus vivens, & moriens contempsit, & fugit titulum Regis, ideo conscendens Cælos gloriosus Rex ab Angelis conclamatur.* Pero como todas estas prendas inmortalizã los excelsos tymbres de hijo, resplandeciendo en las coronadas sienes de su gran Padre, y nuestro venerado Philipo, es esta la singularidad que nos haze creer se coronarã con ventajosas excelencias en la Gloria. *Sublimabit regnum, & gloriam Christi sui. Adde, si cum hac gloria quælibet alia comparetur, hæc unam tantam esse ut sola gloria quodammodo videatur.*

Què resta pues aora, sino es concluir con Isaias, con virtiendo en gozos nuestros llantos, y vestir de gala, ya que no la exterioridad de las personas, que prohiben los Reales Estatutos, à lo menos el penetrado interior de nuestros affligidos coraçones al ver, que cõtelleràn estas Reales, aun no bien yertas cenizas el brillante resplan-

(19)
Martial. II:



(21)

21. 11. 11.

plandor de la mejor Diademâ. *Spiritus Domini misit me ut consolarem omnes lugentes ut ponerem lugentibus Sion, & darem eis coronam pro cinere, oleum gaudij pro luctu, palliũ laudis pro spiritu mœroris.* Quê resta en fin, fino que articulê nuestras voces, no ya con las timidez del desmayo, fino con los alientos del consuelo aquellos canticos, quê del mejor Rey, y pacifico Salomon gritaban los hijos de Corê con el Propheta coronado. *Pro ijs.*

(20)

Titul. P^salm.

44.

(20) *qui commutabuntur filijs Corê:: canticum pro dilecto.* Pues hijos nobles, y habitadores discretos de Granada pregonad en alegre, y alta voz aquellos Laureles de que visteis coronado al Serenissimo Señor DON LVIS Primero de Borbon, tanto mas amado de los Españoles, quanto mas gravada estaba la publica esperança, y su vniversal consuelo en aquella excelsa Flor de Lis, que obtentaba su Real Purpura. *Canticum pro dilecto. Pro (21) Lilijs. Epitalamium (22) Carmen Triumphale (23) Carmen.* Aplaudid, no ya constribados con las funestas lobreguezes de esse Tumulo, antes si ilustrados con sus brillantes luzes, aquel heroyco valor con que, triumphando de todo genero de vicios, supo ceñirse la mas florida Corona de virtudes. *Triumphus (24) pro floribus.* Vozead aquella fama, de que lo verèis coronado en essa Pyra por aquella grata, y filial correspondencia, con que supo, ò porque asì lo dexò dispuesto en su Real Testamento, ò porque sus heroycas prèdas eran acreedoras à immortalizarse en esta gloria, trasladar, y debolver todas las suyas con su Real Corona à las respetables sienes de su amado Padre, y nuestro venerado Philipo: *Pro ijs, qui commutabuntur.* Gritad en fin aquellas glorias, con que vuestra piedad lo creerà coronado en esse Ce-

(21)

D. Hieronym.

(22)

D. Augustin.

(23)

Symmac.

(24)

Symmac.

notafio; partiendo triunphante de esta vida à cenir en la otra la eterna Diadema, que como justo galardón de tan excelsas obras, le tendrià prevenida en los Cielos el Altissimo. *Proijs, qui commutabuntur.*

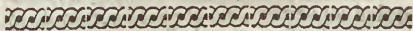
A vos, Señor, ò Gran Philipo, à V. Magestad convertirè, no el ronco acènto de mi voz, sino las sonoras melodias, con que el Profeta Rey cantaba en este Psalmo como proprias las glorias, y felicidades de su hijo. *Quorundam* (25) *opinio innuit, quod :: quasi praecontorem se David hic exhibeat epitalamij filij Salomonis, atque in hoc Psalmo victoriam veluti proponat sibi, triumphumque, hoc est, singularem letitiam de dicti filij felicitate.* Gozàos pues Señor, y cenid en buen hora segunda vez vuestra Real Diadema; pues siendo Corona texida con las heroycas prendas de vuestro amado Hijo, à ninguno otro le compete con mas razon cantar victorioso sus tropheos. *Canticum pro dilecto.* Rinda en hora buena segunda vez à vuestro excelsò Throno obsequiosas veneraciones el respeto; pues si antes os tributò no pocas vezes la justa, y festiva aclàmacion de Rey bolviendo triunphante, y vencedor de vuestros mas tenazès enemigos, aora es duplicado, y reverente estipendio de el cariño repetiros las aclamaciones de Monarca, para eternizar en vuestra Real Persona los Laureles, que, à pessar de no pocas contradicciones, logrò en esta vida con la celsitud de sus virtudes vuestro amado Hijo, y nuestro venerado Rey. *Triumphus pro floribus.* Gloriàos en fin Señor de aver logrado vn Hijo, que transfiriendo en este mundo à vuestras Reales sienes su Corona, pedirà, y rogarà, sea

(25)

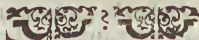
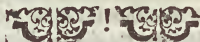
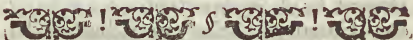
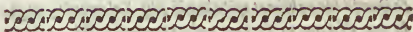
Apud Lorin. in
Exposit. huius
loc.

la mas feliz , y dichosa , desde la empinada
 cumbre de el Êmpyreo , en que juzgamos se
 hallarà coronado con la mas excelsa Diade-
 ma de la Gloria, *ubi requiescat in pace.*

DIXE.



O. S. C. S. R. E.



*APROBACION DEL SEÑOR
 Doctor D. Alonso Pantoja y Rivas,
 Colegial que fue del de Santa Cathali-
 na, de la Vniuersidad de Granada,
 Canonigo Lectoral de Sagrada Escri-
 tura de la Santa Iglesia Cathedral de
 Guadix, Cathedratico de Moral, en
 la Cathedra de dicha Santa Iglesia: y al
 presente Canonigo Magistral de la San-
 ta Iglesia de Granada, Cathedratico
 de Prima de Sagrada Theologia en su
 Imperial Vniuersidad, y Exami-
 nador Synodal de este Arço-
 bispado.*

EN las sumptuosas Exequias, que solemnizaron las sentidas lagrimas, con que el Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral, Metropolitana, Apostolica de Granada; primera del Real Patronato, llora enternecido la temprana muerte de nuestro muy amado Rey, y Señor DON LVIS PRIMERO, primera Flor, que de el mas heroyco Pimpollo, produjo en nuestro suelo la Augustissima Raiz de Borbon, dixo la Oracion Funebre Panegyrica, el Señor Don Joseph Francisco de Franquis Lafo de Castilla, su Canonigo Lectoral de Sagrada Escritura, que para la Estampa remite à mi Censura el Señor Doctor Don Joseph Domingo Pimentel, Canonigo Dignidad, Abad
 K de

de Santa Fè, de la misma Santa Iglesia; al presente Governador, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado.

Nombre al Autor; con que tengo concluida mi Censura, y su alabança: *Grata sunt nomina, quæ designant protinus actiones, quando tota ambiguitas audienti tollitur, ubi in abulo concluditur, quod geratur.* Que dixo Casiodoro; porque en solo su nombre consiste mi mas segura aprobacion, y sus mas elevados elogios. Que sola su Oracion, pudo ser el desempeño en Funcion, que el Illustrissimo Cabildo de Granada acredita su grandeza, su fiel amor, y su sentida pena; pues en ella se hizo cargo nuestro Orador del precepto de Tulio: *Habenda est ratio hominum, rei, & temporis.* Y sirviendo de nivel el superior nombre, que publica la alta eminencia, à que le sublima el esplendor de su Cuna, tanto se remonta en esta Oracion su erudicion, su sabiduria, y su eloquencia, que le grangean mas gloriosos tymbres, que los que en su nacimiento le franquearon bizarra naturaleza, y fortuna: pudiendo dezir con Casiodoro: *Nomen ex meritis,* que los aplausos de su nombre se los grangearon sus meritos, con tanto credito de los heroycos blasones de sus mayores, que mas crecida venacion, parece le adquiere el esplendor de su ciencia, que el decoroso nombre, que tantos laureles le entretexe: Sentir es del gran Solorzano; habla de los nombres, que por glorias heredadas ilustran los sugetos, y dize, que al nombre han de acreditar obras heroycas, logrando su esplendor, mas por sus excelentes acciones, que por las glorias, que su nombre le publica: *Nomen, quod habent operibus implcant, & actione potius, quam nomine demonstrant.*

Casiod. lib. 6.
form. 7.

Tul. lib. 2. de
Oratore.

Lib. 8. Epist. 18.

Emblem. 10.
num. 23.

y dà la razón San Ambrosio: *Nomen congruat actio-
ni, & actio respondeat nomini, ne sit nomen inane, &
crimen immane.* Son elevadíssimos los aplausos,
que en esta Oracion se grangea su Autor: luego
en ella, no solo ilustra de su celebrado nóbre las
glorias, si que por sí mismo se adquiere las ma-
yores estimaciones. Sin que se quexe ofendida
la augusta Estirpe, que aclama su origen la Co-
ronada Cepa de los Lafos de Castilla, porque
goza tan superior elevacion la sabia eloquécia,
que los antiguos Emperadores, mas apreciaban
los elogios de su ciencia, que los venerados es-
plendores de la Magestad de su Cetro.

De Numeriano Orador, y Principe, refie-
re Volaterrano, que al ver vna elevada primo-
rosa Estatua, que para eternizar sus glorias, le
erigieró sus Vassallos, el mismo Numeriano
abrió en el duro bronçe de su vasa esta letra: *Nu-
meriano Oratori, non verò Imperatori.* Acredita el
sentir de este sabio Emperador, el cèlebre Apo-
lonio: tristemente afligido con los estragos, que
en su Grecia executaron los Romanos, perdida
la libertad, tyranizado su Imperio, y traslada-
dos à Roma su Cetro, y su Corona, à estas vo-
zes ciñe sus lamentos: *Tui, ò Grecia misereor, cum
videam ea ornamenta, que nobis reliquisti doctri-
nam, scilicet, & eloquentiam, ad Romanos transfussa.* Con
que solo llora por la mayor perdida la de la Sa-
biduria, y eloquencia, no apreciando à su vista
el Cetro, y la Corona: *Tui, ò Grecia misereor, &c.*

Quite el escrupulo à vnas sentencas Gen-
tiles, pero abonadas, que si ciegos à las luzes de
la Gracia, lincea à los derechos de Naturaleza,
y fueros de la Soberanía, vn Salomon divina-
mente ilustrado: Recorre agradecido, los do-
nes, y gracias, con que Dios le ilustra, y eni-

S. Ambros. lib:
de Dign. Sacerd:
cap. 3.

Apud. Virid:
lib. 7. num. 3.

53

Sapientia. c. 7.
vers. 15.

Cornel. hic.

Ibidem.

Ap. eundem.

Fab. lib. 10. ap.
Virid. lib. 5.
num. 4.

grandece; y afsi dize: *Mibi autem dedit Deus dicere ex sententia, & presumere digna horum, quæ mihi dantur.* Clario en su version: *Dei dono habeo, ut loquar eruditè, quæ sentio.* Con mas expresion Alapide: *Deus dedit mihi gratiam loquendi ingeniosè, subtiliter, & eruditè.* Dios me dió la gracia de hablar con ingenio, discurrir con subtileza, y explicarme con erudicion, favor, que èl solo eleva mi grandeza; porque ciencia, y eloquencia, son el mas decoroso blason de los Monarcas: *Tàm hæc, quàm illa insigne est Regum, & Principum decus.* Dixo el mismo Hesiodo, hablando de Caliope Diosa de la Eloquencia, afirma, que el Principe, à quien asiste, logra las mas respetosas, y rendidas generaciones, como lo cantò en este Verso.

*Quæ Reges etiam comitatur, ritè
verèndos.*

Es nuestro Orador tan elegante, en dezir, en discurrir tan profundo, y en persuadir con tal hermo furá erudito, que pudiera competir à Tulio; si no para ganarle la primacia, à lo menos à disputarle la gloria de no ser solo, como dixo San Geronimo de Demosthenes: *Demosthenes Ciceroni præripuit, ne primus esset, Cicero Demostheni, ne solus.* Pero que mucho, quando parece se forma de las tres prerrogativas, que divididas, cada vna bastò à formar vn Demosthenes, vn Platon, y vn Isocrates, de que publicò Fabio se compuso Ciceron: *Vim Demosthenis, copiam Platonis, incunditatem Isocratis esinxit.*

Pues celebrèmos, que la Oracion en tan funesta pompa ayà tocado al Señor Lectoral, que sola su eloquencia podrá contener la furia del Tigre feroz de nuestra pena. Sola su sabiduria abrirá camino al consuelo, en la confusa breña de nuestros sentimientos, sola su dulçura

podrà fufpender el copiofo raudal de nueſtro llanto, y à ſola ſu energia cederà el Cancervero del dolor, que apoderado de nueſtro arbitrio, no permite la menor puerta al defahogo. Elogio, con que celebrò Horacio del docto Mercurio la eloquencia.

*Tu potes Tygres, comitesque ſilvas
ducere, & rivos celes morari.*

*Ceſſit immanis tibi blandienti yanitor aula
Cerverus.*

Pero mas elevada, y ſegura alabança previene à nueſtro Orador ſu Oracion miſma: *Opera laudant Authorem*, dize Delrio, en ſus Adagios Sacros. El mayor elogio, de aquella Muger heroica, que celebran los Proverbios, lo fundan en ſus obras miſmas: *Laudet eam in portis opera eius*: Solas ſus obras? Sì, dize Cornelio; porque ellas miſmas ſin lengua que las publique, han de ſer de eſta iluſtre Matrona el mejor Panegyriſta: *Sed opera eius, ipſa tacente, loquentur eius laudes*; y reparo, que lo particular de las celebraciones conſiſte, en que ſe publiquen en las puertas: *In portis opera eius*. Es ſin duda, porque las puertas dizè en publico. Y en que publico? Oygamos al miſmo Alapide: *In publico Magiſtratus, iudicum que coſeſſu, ubi vivit ſapientes, & nobiles, eius opera admirantes celebrant, & laudibus in Cælum vehunt.*

El Funebre Panegyrico dixo nueſtro eloquentiſſimo Orador, en las Reales Exequias; que à N. difunto Monarca coſagrò el muy Iluſtre Cabildo de la Sãta Igleſia de Granada: Funcion, que ſolemnizò, celebrando de Pontifical nueſtro Illmo. Prelado el Señor D. Franciſco de Perea y Porras, cuya notoria, ſuperior, admirable Sabiduria, è inimitable eloquencia, ſe han grangeado los relevantes creditos, que en ecos de

Horat. 3. Car.
Od. 11.

Tom. 2. adug:
384.

Proverb. c. 31.
verſ 31.

Cornel. hic.

de la Fama llenan sus aplausos del mundo los dilatados Orbes, apropiandose sus heroicas prèdas, con mas meritos, que el Galicano Hercules, aquella Estatua, q̄ dize Luciano, erigierò, para eternizar de su sabia eloquècia las proezas. Formarò vna elegante Imagen, cercada de vna multitud numerosa, en cuyos oïdos prendian vnas cadenillas de oro, que nacian de la lengua en la Estatua, cõ que se mantenïã aprisionados, cõ la mayor quietud, sin resistir la rigorosa violencia, ni intentar la menor fuga; antes si sollicitaban agravar con nuevas cadenas su prision estrecha, executando gustosos, lo que con mayor dureza repugnaba à sus desseos, que cifrò en estos dos Versos el mismo Luciano.

Apud Cornel.
in sapien. c. 7.
vers. 15.

*Quamvis durissima corda,
Elogio pollens, ad sua vota trahit.*

Notorio es, que padecia la illustre Salamanca lethales parasismos, con los rigores de su funesto Assedio: Sentïase con el punal al pecho, y sin mas alientos, que para respirar, y tragando penas, por refrigerios, aguardaba por instantes su vltimo exterminio. En tal fatiga, N. Illustrissimo Prelado, entõces su Canonigo Magistral, sin mas armas, que su eloquencia misma, se presentò al Enemigo, y con vna doctissima Oraciõ, tan elegante, como sùya, consiguiò el indulto, reduciendo à piedad los coraçones obstinadamente rebeldes, de vn Exercito triunfante, que se quexaba ofendido, y à que estimulabã riquezas, codicioso: con que convirtiò en glorias las fatigas, y en gustoso sosiego los mortales sobresaltos.

Luego con mayor razon, que Luciano à su Hercules, debe Salamanca repetir agradecida à nuestro Illustrissimo Prelado aquella Estatua, que

que eternize de su sabia eloquencia las proezas, cantando reverente.

Quamvis durissima corda.

Eloquio pollens ad sua vota trahit.

Y gloríese Granada, de aver formado en su ameno suelo, y habilitado en sus doctas Escuelas tal hijo, q̄ ya desvanecida venera amátissimo Padre, à cuya Ciéncia, profúdissima, y elevadissima eloquécia, debe la Athenas Española, no solo el mayor lustre de sus Claustros, sino, como à otro Demosthenes, ò Pericles la antigua Athenas, la libertad de sus Ciudadanos. La Nobleza, su esclarecido esplendor. Su Vniversidad, mantener el glorioso credito de sus Cathedras, y todas las vidas, y las haziendas. Permitase, como parentesis, esta breve digresion; porque no es justo, que tanta gloria propia de Granada, se la vsurpe Salamanca. En hora buena la aya disfrutado; pero sepa el mundo, que *metis, quod non seminasti*; porque se la franqueò Granada en vn hijo, que le diò ya Sapientissimo Maestro, para que en el dilatado Emisferio de su Vniversidad, campeassen los esplendores, que en su nativo suelo Granadino, cõ tãtos colmos de lucimiéto se grãgeò su habilidad, tan copiosaméte fecundada, como reveréteméte agradecida à su Patria; en cuyo obsequio de sus propias rétas ha dotado Cat hedra, q̄ oy se regenta en Salamanca, al Eximio Doctõr Padre Frãscisco Suarez, honra de las Escuelas, gloria de la esclarecida Compañia de Jesus, y mas elevado tymbre de Granada. Y no sè si diga, que es correspondencia de Sabio, à Sabio; pues logró nuestro Sapientissimo Prelado, las primeras respiraciones de la vida, al ambiente puro con que infunde luzes la pieza misma, en que se criò este Varon, de innumera-

bles

S. Luc. cap. 19:
vers. 21.

bles figlòs iluſtre Jeſuita; que oy ſe mantiene en la antigua Caſa, decoroſa habitacion de los Nobiliſſimos Suarez, Vizcondes de Rias. Pido perdon, y me buelvo à mi aſſumpto.

AutORIZABAN eſtas Reales Exequias con ſu Mageſtuoſa aſſiſtencia el Real Acuerdo, el ſerio Venerando Tribunal de la Santa Inquiſicion, la Nobiliſſima, Leal, y ſiempre Grande Ciudad de Granada, la Venerable Vniuerſidad de Doctos Beneficiados; Cabeças de las Parroquias; los Reverendiſſimos PP. Prelados de las Sagradas Religiones, lo mas Sabio, Noble, y decoroſo deſte numeroſo Pueblo de Granada, que como hermoſos Aſtros la iluſtra, y ennoblecen.

Picinel. lib. 9.
cap. 19.

Quot grana obſtentat, toi ſydera

punica malus

Sydera ſub granis nobiliora latent.

En el publico de tan elevados, doctos, y ſapientíſſimos Varones, exclamò ſu Funebre Panegyrico, nueſtro eloquente Orador, grangeandose tantos aplauſos, que ſolo podran explicarlos las voces, que de aquella heroyca Muger celebran las alabanças: *Admirantes celebrant, & laudibus in Cœlum euehunt.* Pues ceſſen de agenas lenguas los elogios: ſuspenda el torpe movimiento mi mal cortada pluma, que ſola ſu Oracion miſma, ferà ſu mas competente alabança: *Laudent eam in portis opera eius.*

Proverb. c. 2.
verſ. 2.
Cornel. hic.

Perſuadido de eſtos fundamentos, me pareciò, que debia compendiar con algun Scolio eſta Oracion, para que mi Censura fueſſe de ſu Autor algun elogio; pero al punto reprehende de temeraria mi oſſadia el Sabio Salomon: *Lingua ſapientium ornat ſcientiam, & os factuorum euulſit ſtultitiam.* Y dà la razon ſu Comentador: *Quia lingua ſapientis eſt condita gratia, facundia, eloquentia.*

Por-

Porque la lengua de el Sabio està adornada de gracia, fecundada con voces, è ilustrada con vna eloquente fabiduria; y afsi dixo Tulio, que Eloquencia no era otra cosa, que *coptose loquens sapientia*. Tan escasa se portò en favorecerme la naturaleza, que me negò sus prerrogativas; sin que aya bastado à conseguir alguna, de las que facilita el Arte mi continuo desvelo. Es la Oracion, que intentaba compendiar, la mas erudita, la mas docta, y mas elegante; con que à executar mis intentos, mi ignorancia convirtiera en injuriosos oprobrios los elogios, que por si misma se grangea: dixolo el mismo Salomon en el mismo verso: *Os fatuorum evulit stultitiam*, y leyò el Cyro: *Emovit maledictionem*. Por tanto, desde luego me fugeto à la reprehension celebrada, que refiere Lothner, que diò vn Tundidor à vn Carbonero: Intentaba este, que el Tundidor, cuyo oficio es assear paños, y limpiar bayetas, passasse su habitacion, y su Arte à vna espaciosa casa, en que el Carbonero vivia, y despachaba su empleo, y reparádo el Tundidor de el Carbonero el desaliño, obscurecido con el negro polvo de sus quemadas teas, así le reprehende: *Quid comercij nobis esse potest, cum quæ ego nitida effeci, tu fuligine obfusses: Còmo cabe, que yo vna mi Oficio, con tu trato? Por ventura quieres, que el lucido asseo, que dà à mis paños mi Arte, afee, y obscurezca el fucio hollin de tus tizonas, quæ ego nitida effeci, tu caligine obfusses?* No tēgo, que aplicar la reprehension; porque confieso mi culpa.

Pero dado, que yo fuesse docto, erudito, y eloquente; pues con todo esto, mi Scolio, ò mi compedio; desluziera de esta Oracion los primores: *In manu artificum opera laudabuntur*. El Griego: *In manu Artificis opus laudabitur*, dize el Ecclesiastico: la Glossa: *Manus enim artificiosa magni artificis dat operi suo laudem*. Que sola la mano destra de vn Artifice grande, dà à su propria Obra el esplendor, y el luzimiēto: Con que caso de ser yo Sabio, como la mia es agena, poner en Obra de tan superior

Tul. lib. 3. de
Orators.

Job. in Bij
bl. verb.
amicitia.

Eccles. cap:
9. v. 24.

Artifice mi mano, fuera obscurecer sus luzes, y a trassar sus merecidos aprecio; y es la razón, que tan reciprocamente se corresponden Autor, y Obra, que por si mismos mutuamente se ilustran, y engrádecen, dize el gran Solorzano: *ipse illi, & illa ipsi se mutuo conciliant estimationem.*

Leasse en pluma de su proprio Autor este Funebre Panegyrico, y admirará el ingenio mas delicado, que en las razones, con que pondera los fatales, tristísimos motivos de nuestra pena, en ellas mismas halla la futilidad de su discurso, serios fundamentos, que persuaden nuestro alivio, y vniendo los rigores del crudo quebranto, à las suavidades del consuelo, con tal arte hermana extremos tan opuestos, que sin descaecer en sus funestos abanças la melancolica noticia, haze, que à su obscura sombra prevalezcan las delicias, que suabizan nuestro gusto, y que viva sin sustos el sosiego, en la mayor cercanía al cruel assombro, que nos sobrefalta con abatidos temores. Y no hallando mi cortedad voces, que alcançen à ponderar la inaudita methamorphosis de su fabia eloquencia, sean los elegantes Versos, con que Ovidio publica de la maravillosa armonia de Arión la eficacia, mi desempeño. Repárense, y se hallará con la mas clara alegoria explicado de nuestro Sabio Orador el bien probado pensamiento.

Ovid. fast. 2:

Quod mare non novit, quæ nescit Aiona tellus.

Carmine currentes ille tenebat aquas.

Sapè sequens agnam, lupus est à voce retentus.

Sapè avidum fugiens restitit agna lupum.

Sapè canes, leporesque vna iacuere sub umbra,

Et stetit in saxo proxima cerva lez.

Los Antiguos Romanos, no contentos con oír vna vez las Oraciones eloquentes de sus Sabios, afirma Rosino, que las imprimian en duros brónçes, para leerlas cada año en el Senado; eternizando por este medio la memoria de sus Doctos. Lo mismo, dize Casiodoro, que executaban los Godos: Luego no dar à la es-

tam-

Rosin. lib. 1.
c. 16. anti-
quit.

Casiod. lib. 8.
cap. 5.

tampa esta Oracion, no solo fuera privar al Autor de las inmortales glorias, que se grangea su lucido ingenio: *Ingenij egregia facinora, sicut anima immortalia sunt.* Que dixo Salustio. Y cantò Ovidio.

Nil non mortale tenemus

Pectoris exceptis ingenijque bonis.

Si tambien notorio agravio de la lealtad Española; pues en las virtudes heroicas, y generosas acciones, que de nuestro Rey (à nuestra vista malogrado) compendia, ofrece à la enseñanza de Principes, y Vassallos, los mas Catholicos documentos, y tan dilatado Mapa à sus glorias, que sin limitarlas 17. años de edad, y siete meses de gobierno, seràn fin fin sus alabanças. Los que en nombre de el Principe alientan los Pueblos, à que solliciten las virtudes, y aborrezcan los vicios, dize Casiodoro, q̄ siempre se hà de alabar: *Vt bonis sine sine laudent.* Pues que diremos de nuestro Monarca, cuyas obras por si mismas eran las mas eficaces lenguas, q̄ persuadià, y persuadiràn las virtudes, y horro-

rizaràn los vicios? No solo, que seràn fin fin sus alabanças: si que sus virtudes eternizaràn sus glorias; porque de la virtud nace la gloria. Ha de ser el especial estudio de los Principes, y Reyes procurar las virtudes, para dexar à sus descendientes aumentadas las glorias, que heredaron de sus mayores. Oygamos al erudito Solorzano: *Cum sola virtus gloriam pariat, Reges, & Principes ad hanc precipuè contendere debent, postertis suis comullatiores reddere procurantes, quas ipsi à maioribus acceperunt.* Recibió nuestro, tan sentido, como deseado Rey, y Señor Don Luis Primero, de mano de su Padre el Señor Don Phelipe Quinto la Corona, tan llena de glorias, como publica la Fama; restituyòla à los siete meses à su Padre mismo, con tan hermoso engaste, que parece, solo se la entregò, para que la ilustrasse con las superiores glorias, que à tan elevadas virtudes corresponden. Pues veamos aora: los otros

Salust. in Jugurt.

Ovid. 6. de tristib.

Embl. 34. n.º 29.

Monarcas las glorias, que procuran aumetar, à las que de sus mayores recibieron, son para sus descendientes, *posteris suis*: las glorias, que aumentò nuestro Don Luis Primero, à las que le entregò su Padre en su Corona, fueron aumento de las glorias de su Padre, para su Padre mismo, à quien se la buelve mejorada, con el precioso esmalte de virtudes heroycas, que gloriosamente la ilustran.

S. Ioan. c. 17.
v. 1.

vers. 4.

Cap. 12. v.
28.

Cap. 11. v. 2.

Dize Christo à su Eterno Padre: *Pater venit hora clarifica Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te*, y leen las demas versiones, *glorifica*. Padre, ha llegado la hora, glorifica à tu Hijo; para que tu Hijo te glorifique. El Padre no avia glorificado à su Hijo en el Jordan, y el Tabor, siendo tan continuadas las glorias, como repetidos los prodigios, que obraba Omnipotente? Es sin duda. El Hijo no avia glorificado al Padre, como dize el mismo Hijo: *Ego glorificavi te super terram*? Es cierto; pues que nueva gloria es esta, que pide, para aumentar las glorias de su Padre? Esta es vna nueva gloria, que el Padre avia ofrecido al Hijo: *Et clarificavi, & eternam clarificabo*. Que consiste, dize Alapide en comunicarle su Magestad: *Et iterum clarificabo, communicando ei meam claritatem, idest, Maiestatem*. Porque esta Magestad es aquel poder, y dominio, que consta al capitulo 17. que diò el Padre al Hijo sobre todos los hombres: *Dei tibi est potestatem omnis carnis, hoc est omnis hominis*, que dizen Barthimio, y Rivera. Y con esta nueva gloria ha de aumentar las glorias de su Padre? Es sin duda. Oygamos: *Ut Filius tuus glorificet te*, Cornel. *Ut claritas, & gloria autem eade et ex te et a fonte, & a te habent, omnis gloria mea.* Bolviendote Eterno Padre esta clarificaciòn: esto es, la Magestad, y dominio sobre los hombres, como el Autor, de cuya mano recebi esta gloria: *Velut a fonte, & a te habent omnis gloria mea.* Bolviendote aumentadas las glorias de la Magestad, poder, y dominio, que me ditte, pues te buelvo estos hombres, con la virtud de la

Fè, que no tenan: *Et crediderunt, quia tu meministi*, te los buelvo como tuyos; pues siendo tuyos tu me los diste: *Tui erant, & mihi eos dedisti*. Te los buelvo, y quanto posseo; porque quanto posseo todo es tuyo: *Quia tui sunt, & omnia mea tua sunt*.

vers. 8.

Repárese, que el Hijo, bolvió à su Eterno Padre, esta Magestad, y poder en la vltima hora de su vida, *venit hora*, Cornel. *Vltima eius libertatis, & vitæ*: Luego si nuestro Don Luis Primero en su vltima hora (tierno motivo de nuestra pena) bolvió à su Padre la Potestad, Magestad, y dominio en la Corona, que de mano de su mismo Padre avia recebido, bolviendosela ilustrada con las muchas glorias de sus virtudes: El bolver à su Padre esta Corona, no solo es nueva gloria de nuestro Don Luis Primero, como Hijo, si el mayor aumento de las glorias, que nuestro Don Phelipe Quinto le comunicò, dandole su Corona, como Padre. Pues sea tan fin termino el Mapa de sus glorias, que se eternizen sin fin sus alabanças, dando à la Estampa la eloquente Oracion, que las refiere, con tal arte, y discreción, que en lo limitado de el extracto, à que vn compendio se cifra, ofrece el mas dilatado espacio à las glorias del Principe, que llora nuestra pena, el campo mas fertil de admiraciones à los doctos, y à todos los documentos de las doctrinas más seguras, y arregladas à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Así lo siento. Salvo meliori. Granada, y Diziembre 30. de 1724.

vers. I.

Doct. Don Alonso Pantoja
y Rivas.

NOS el Doctor Don Joseph Domingo Pimentel, Abad de Santa Fè, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Apostolica de Granada, de presente Governador, Provvisor, y Vicario General deste Arçobispado, por el Illustrissimo Señor Don Francisco de Perea mi Señor, Arçobispo desta Ciudad, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente concedemos licencia, para que se pueda dar à la Estampa, è imprimir el Sermon, que en la Santa Iglesia Metropolitana, y Apostolica de esta Ciudad, predicò el Señor Licenciado Don Joseph Francisco de Franquis Lafo de Castilla, Canonigo Lectoral en ella, Cathedratico de Prima de Sagrada Escripura de su Imperial Univerfidad, y Examinador Synodal deste Arçobispado, en las Reales Exequias, que dicha Santa Iglesia, hizo à la fentidissima muerte de nuestro Rey, y Monarca el Señor Don Luis Primero, atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas Costumbres. Dada en Granada, en 4. de Enero de 1725. años.

*Doctor Don Joseph Domingo
Pimentel.*

Por mandado del Señor Provvisor;

Felix Diaz.

Not.

APRO.

APROBACION DEL M. R. P.
 Marcelino Gozalvo, de la Compañia
 de Jესus, Reѐtor del Colegio de San
 Pablo de esta Ciudad.

MAndame vèr este Sermon el Señor Don Leonardo Vivanco, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en esta Real Chancilleria, y Juez de Imprentas de esta Ciudad. Juzgo, no serà para que yo responda à la comun pregunta, si contiene algun error contra nuestra Santa Fè, ò Christianas Costumbres? Semejantes yerros, son partos, ò de la ignorancia, ò de la malicia. Si el Autor es capàz, ò no de tales monstruosos abortos, preguntese à quien se debe, y que responda: *Interroga Patrē Suum, & annuntiabit tibi: maiores Suos, & dicent tibi.* Responda su siempre Ilustrissima Casa grande aun entre las mayores de *Castilla*, tantas vezes coronada con inmortales Laureles, que le texiò su Marcial espiritu animado con el zelo de la pureza de nuestra Santa Fè, exaltador de sus Divinas glorias sobre las ruinas Mahometanas: responda, si podrà caber entre estos Catholicos tymbres aquel heretico borron: *Et annuntiabit tibi, & dicent tibi.*

Responda su Colegio de los Santos Apóstoles de esta Ciudad, en donde con muchas lucidissimas literarias Funciones començò su feliz ingenio à mostrarse tã docil, q̃ el mismo se anunciaba nacido para gran Doctor: *Dabis seruo tuo cor docile, ut iudicare... possit; & discernere inter bonū, & malū.* Y à ser necessario, yo tambien pudiera aqui respòder, que con singular gozo de mi coraçon

veo

Deut. 32. 7:

3. Reg. 3. 7:

veo cumplidos aquellos anuncios; à que firmemente asentì entonces, quando logré la honrosa dicha, de que el Autor fuesse ya vna visible demonstracion, de que ay genuino sentido, en que sea verdad, que *Discipulus est super Magistrum*. Responda el siempre grande Mayor de Cuenca, que nūca supo reconocer por hijo, si no es al que por su eminente sabiduria, fuesse excelsó gozo de su excelsó Padre. Responda, no el Israelitico Hebreo, sino el Español Christiano Alcazar, Templo de la Sadiduria la Vniversidad de Salamanca, que pudiera contar (à tener numero) otros tantos renacidos Salomones, que en sus Cathedras, como aquel otro en las suyas, (1) ilustraron à España, à la Christiandad, al Mundo: quātos exaltò al honor de sus matizadas Borlas. Fue singular gloria de aquella, ser la Metropoli Matriz de las demàs Vniversidades de aquellos incultos siglos: (2) y esta tiene la de serlo de las demàs de los nuestros, en que ya su saber còmpite con su lucir, y su lucir ha bastado para ilustrar las tinieblas mismas de aquellos oscuros siglos. Responda finalmente la nueva maravilla, esta verdaderamente Magnifica Cathedral, cuya primorosa maquina, si tiene hermosura para embelesar los ojos, por què no ha de tener lengua para informar los oídos? Pues si ay piedras con oídos para informarse de la lengua, (3) tambien avrà piedras con lenguas para clamar al oído, que los repetidos nerviosos Sermones de este Author; han hecho en sus bellas Bobedas ecos muy correspondientes à los primeros aplausos de su feliz Oposicion à la Lectoral de este siempre exemplar, y siempre Sabio Cabildo.

Con tan autorizadas respuestas ni se pide, ni es razon entre la mia, Con que sin responder,
fo.

Filius sapiens latificat Patrem.
Prov. 10. 1.

(1)
In hac sua Academia docuit Salomon ut pote auctoratus à Deo sapientia Doctor. Corn.
Prov. 9. 1.

(2)
Hanc Salomonis Academiam fuisse Matricem ceterarum, ait Divus Ambrosius lib. 1. Epist. 6.

(3)
Loquimini ad peccatam. Num. 20. 8.

solo añado, que el Author sobre el fundamento de la solidèz, y de la vèrdad levantò vna tan pulida fabrica, que cada qual de sus partes es el mas digno elogio de si misma; y el todo vn milagro del Estudio del arte, y del ingenio (4). Hazien-dose digno de aquèl digno elogio de Severo Sul-picio, que su pròfundo espiritu solo se dexaba ocu-par de la interior substancia de las cosas, no de la futil espùma de las palabras (5): Està muy lèxos de ciertas aereas frases, y reprehensibles ideas, en cùya ruynosa fabrica suda con super-fluas observaciones la aborrecible vanidad de la fantasia, no la solidèz del discurso (6). Hazese cat-go del tremèndò empleo de vn Ministro Evan-gelico, en cuya lengua depòsita Dios su Divina palabra (7), para que como bolcàn mas activo, que las purificadoras asquas de Isaias (8), consu-ma escorias, y destierre tinieblas del mundo. Arreglandose à esta idea, que es la del Apostol, para tratar la Divina palabra con la solida sìn-ceridad, que corresponde al ser palabra de Dios (9): reprehendiendo con la magestad de su estilo à aquellos, contra quienes exclama el Nyfeno, *lascivientes sòno verborum* (10), que con la profani-dad de indignas frases sin mas alma, que el inde-coroso ruidò de las voces, adulteran la Divina palabra: nos diò vna Obra hermosa en sus pro-porciones, valiète en su solidèz, acre en su persua-siva, sublime en sus conceptos, varia en su ame-na erudicion, elegante en su rethorica afluencia, pura en su propiedad, figurada en sus adornos, y espaciòsa en el campo, que descubre, para que corra el discurso sin fatiga, y se rebuelva sin ries-go (11). O! quisiera exclamar aqui: dànos, dànos otras muchas, còmo esta Obra: todos desseamos

M

imi-

(4)

*Habent singillatim
distributa praco-
nium: juncta mira-
culū. Calsiod. l. 4.
Var. Epist. 4.*

(5)

*Magis eum occupat
medulla sensuum;
quàm spuma verborū
Sidon. l. 7. Ep. 13.*

(6)

*Odisti observantes
vanitates superva-
cua. Psal. 30. 7.*

(7)

*Ecce dedi verba
mea in ore tuo.*

Jerem. 1. 10.

(8)

*Ignitum eloquium
tuum vehementer.
Psal. 118. 140.*

(9)

*Non sicut plurimi
adulterates verbiū
Dei: sed ex sincerita-
te, sed sicut ex Deo.
2. Corint. 2. 17.*

(10)

*D. Greg. Nif.
orat. 12.*

(11)

*Est opus pulchrum;
validum, acre, su-
blime, varium, ele-
gans, purum, figu-
ratū, spatiosū. Plin.
2. Epist. l. 4. c. 20.*

(12)

*Quò magis hortor,
ut quam plurima
proferas, quæ imi-
tari omnes concu-
piscant: nemo, aut
paucissimi possint.*
Idem 5. Epist. 10.

(13)

*Dabo pueros Prin-
cipes coru. Il. 3. 4.*

(14)

*Ama eos, quibus
imperas, & efficies,
ut amaris. Ho-
crat. apud Corn.
Eccles. 10. 6.*

(15)

*Bonus Princeps
cum civibus, velut
cum liberis versa-
ri debet.*

Plin. ibidem.

(16)

*In quo tu ingenij
simul, dolorisque
velis latissimè vec-
tus es: & horu. veru
que in vicem adju-
mento fuit. Nan in-
geniu dolori subli-
mitatem, & magni-
ficentiam: ingenio
vim, & amaritu-
dine dolor addidit.*
Plin. ubi supr.

(17)

*Opus cui magna tua
laude diffusum.*

imitarla: pero quièn podrà conseguirlo? (12)

Y tal debia ser para tal assumpto. Oyò Je-
rusalen la funesta amenaza de que vnos Princi-
pes Jovenes la avian de dominar (13): y sintió
España el golpe, quitandole el Cielo vn Joven
Principe Expectacion del mundo, Delicias de
España, Amor ternísimo de sus Augustos Pa-
dres, y Gloria singular de su sobreexcelsa Casa.
Vn Principe Joven, à quien el inocente candor
nunca perdido de su grande alma diò en sus
años juveniles las mas juiziosas prudencias de la
ancianidad. Las prendas de fino amor, con que
favoreció à sus Vassallos sus queridos Españoles,
fueron otros tantos necesarios atractivos, con
que estos se exalaban en cariños tales (14), que
dando à la Magestad su debida veneracion, lo-
graban en sus ternezas aquella desemejante
igualdad, con que sabe exaltar à sus subditos la
Soberania humanada (15), trocando en cariños
de Padre las seriedades de Señor, y en alta dig-
nidad de hijos el noble titulo de Vassallos.

En el vasto Oceano de tan tierno assump-
to se entrò el Autor, como firme, y rica Nave,
que se engolfa, llevado con la suave violencia
de las velas felizmente impelidas de su ingenio,
y de su dolor. Què lucida competencia de estos
dos diestros Artifices sobre pulir mas la Obra!
El ingenio inspiraba à su dolor sublimidad en los
discursos, magnificencia en la fabrica. El dolor
sugería à su ingenio aquella energia, que sabe,
y aquella dulce amargura, que recrea (16). Di-
fundase pues tan bella Obra, exaltadora de su
Autor (17), y restauradora de nuestro gozo
perdido.

Todo el Español gozo por aver merecido
tal

tal Principe logró la incomparable honra de verse al mismo tiempo con su Señor, Rey, y Padre en su misma Real Tumba sepultado. Impri-
mase pues este Sermon; pues en él ha confeguido su Autor, para que refucite el muerto gozo de España, que aparezca refucitado en su Sermon nuestro difunto Principe: que es lo que San Ambrosio desseaba para su Joven Emperador Valentiniano: *Dum in eum mentem dirigimus... videtur nobis in sermone reviviscere.* Merece pues con la licencia mucha gratitud. Así lo juzgo. Granada, Enero 3. de 1725.

In obitu Valentin;

Marcelino Gozalvo.

LICENCIA DEL JVEZ REAL.

DON Pedro de Luque Castroviejo, Escrivanode Camara de la Audiencia, y Chancilleria de el Rey N. Señor, que reside en esta Ciudad de Granada, y de la Comission de Impresiones de ella, y su Reyno: Certifico, y doy fee, que por el Señor Don Leonardo de Vivanco Angulo, Cavallero del Orden de Calatrava del Consejo de su Magestad, y su Oydor en dicha Real Chancilleria, Juez privativo de dicha incumbencia, se probeyo el Auto del tenor siguiente.

AUTO. EN la Ciudad de Granada en diez dias del mes de Enero de mil setecientos y veinte y cinco años, el Señor D. Leonardo de Vivanco Angulo, Cavallero del Ordé de Calatrava, del Cõsejo de su Magestad, su Oydor en esta Real Chancilleria, Juez particular, y privativo de las Impresiones de este Reyno: Aviendo visto la Censura, que en virtud de Decreto de su Señoria, ha puesto el M. R. P. Marcelino Gosalvo, de la Compañia de Jesus, y Rector de su Colegio de S. Pablo desta Ciudad, del Sermon que se predicò en las Reales Exequias, que hizo esta Santa Iglesia, Metropolitana, y Apostolica por la sentidissima muerte de N. Rey, y Señor D. Luis Primero (que de Dios goze) dixo su Lectoral el Señor Licenciado Don Joseph Francisco de Franquis Lafo de Castilla, Cathedratico de su Vniversidad, y Examinador Synodal deste Arçobispado, y no contener cosa cõtra N. Santa Fè, y buenas costumbres. Atento à lo qual mandò, que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad, y su Reyno se imprima el dicho Sermon, y para ello se dè por testimonio, y lo rubricò. Està rubricado. Ante mi. Don Pedro de Luque Castroviejo.

Concuerda con el dicho Auto original, à que me refiero, que queda entre los papeles de mi Oficio, y en los de dicha Comission: y para que conste doy el presente en Granada, en diez dias del mes de Enero de mil setecientos y veinte y cinco años.

Don Pedro de Luque Castroviejo.

CON LICENCIA: Impresso en la Imprenta de la SSma. Trinidad por Francisco Dominguez, Impressor del Illmo. Sr. Dean, y Cabildo de esta Santa Iglesia.